



**Lope de Vega**

**El gran duque de Moscovia y emperador perseguido**

Hablan en ella las personas siguientes:

EL PRÍNCIPE TEODORO.

BASILIO, duque.

ISABELA.1

DEMETRIO, niño de 12 años.

CONRADO, caballero.

AUGUSTO, caballero.

CRISTINA, princesa.

LAMBERTO, caballero.

RODULFO, caballero.

BORIS, caballero.

EL DUQUE ARNIES2.

UN CAPITÁN.

UN ASTRÓLOGO.

UN VEEDOR.

JUAN, [maestresala] cocinero.3

CÉSAR, niño de 12 años.

TIBALDA, dama.

OROFRISA4, dama.

RUFINO, criado.

[UN PRIOR Y UN MAESTRO DE NOVICIOS], frailes.5  
BELARDO, villano.  
FEBO, villano.  
LUCINDA, villana.  
PALATINO, conde.  
MARGARITA, su hija.  
UN SASTRE.  
DOS PAJES.  
EL REY DE POLONIA.  
UN CAMARERO.  
LISENA, dama.  
ELIANO6.  
FINEA.  
[JUAN, hijo del duque Basilio.]  
[TIANO.]  
[SEBERIO.]  
[Soldados.]  
[Músicos.]  
[Guardas.]  
[Capitanes.]  
[Villanos.]  
[Criados.]  
[Alabarderos.]  
[Segadores.]  
[Caballeros.]  
[Acompañamiento.]

## Acto I

Salen el PRÍNCIPE TEODORO, mentecato, y BASILIO, duque de Moscovia, y DEMETRIO, niño de doce años, y CONRADO, caballero.

-fol. 75v-

BASILIO; Monstruo de naturaleza,  
hijo en mal punto engendrado,  
indigno de la grandeza  
de mi generoso estado,  
vil, fabulosa cabeza 5  
a la que miraba igual  
aquel astuto animal  
que, de verla, se espantaba  
viendo que sin seso estaba

la belleza natural! 10  
¡Hombre falto y ignorante,  
rudo y villano, grosero,  
a una estatua semejante,  
más que los bárbaros fiero  
que están en el mar Adlante!15

TEODOROSEñor...

BASILIO¡Esa boca tapa,  
infame, medio mujer!  
¡Tan vil razón se te escapa!  
¿Ansí se ha de responder  
a un embajador del Papa?20

TEODOROPues, ¿sé yo quién es?

BASILIO¿No sabes  
que es el que tiene las llaves  
de Pedro, y Pedro de Cristo?

TEODOROCuando yo le hubiera visto...

BASILIOPero, ¿quién en cosas graves 25  
mete a un hombre sin razón  
y discurso natural?

TEODOROSEñor, tú tienes pasión.  
Todo te parece mal.  
Celos de mi hermano son. 30  
Pues cierto que soy discreto  
y que dicen por ahí  
que sé más que tú.

BASILIOEn efeto,  
yo te engendré.

TEODORO¿Y yo salí  
de ti con tan mal concepto?35

BASILIO¿Qué sierpe de libio7 monte,  
¡cielo!, qué asirio elefante,  
cuál indio rinoceronte  
o qué monstruo semejante  
a los que abrasó Faetonte 40  
vi pintado en mi aposento  
la noche que te engendré?

TEODOROCalla, que hablas a tiento,  
que ningún monstruo se ve  
mayor que el mismo contento. 45  
Tú has sembrado en tu ducado,  
por lo que quieres, a Juan,  
que soy yo tonto8.

BASILIOAdmirado  
los sentidos que le dan  
me dejan, ¡por Dios!, Conrado. 50  
Mira lo que digo; advierte  
si sentencia puede haber  
tan alta.

CONRADOEs razón muy fuerte,  
que es gozar una mujer  
monstruo que el alma divierte. 55  
No le apremies, pues que sabes  
que estos intervalos tiene.

TEODOROSi no hablo palabras graves  
como a un príncipe conviene...  
Tú tienes urcas y naves;60  
envíame a Roma luego:  
pediré al Papa perdón.

DEMETRIOSeñor, humilde te ruego  
que no le des ocasión  
a mayor desasosiego. 65  
Acepta, si he merecido  
tu gracia por ser tu nieto.

BASILIOSi por ti no hubiera sido,  
Demetrio, que tan discreto  
has de una bestia nacido, 70  
sospecho que le encerrara

donde ninguno le viera.

DEMETRIO Abuelo y señor, repara  
en que la celeste esfera  
nunca el movimiento para. 75  
Ella en las causas segundas  
infunde este bien o mal.

BASILIO Muy bien su disculpa fundas.

DEMETRIO; Y qué más clara señal  
para que tu error confundas 80  
que ver que de ti, en efeto,  
padre tan sabio y discreto,

-fol. 76r-  
naciese un hijo ignorante,  
y de un hijo semejante  
venga a nacer este nieto?85

BASILIO Deso entiendo que los Cielos  
dan, Demetrio, a los abuelos  
parte en la generación  
de los nietos.

DEMETRIO Ramas son  
de sus troncos.

TEODORO Todo es celos.90  
Todo es querer dar a Juan,  
tu hijo, aqeste ducado.  
Pues tus ojos no verán  
ese tu Juan coronado  
en quien tan puestos están, 95  
que yo pediré favor  
al Papa, al Emperador  
y a los príncipes cristianos.

BASILIO Si no pongo en ti las manos  
es por ver...

DEMETRIO; Señor...!

CONRADO; Señor...!100

TEODORO; Tú qué me puedes hacer?  
Dame, padre, a mi mujer:  
seremos frailes los dos,  
que quiero servir a Dios,  
que es rey de mayor poder.105

BASILIO; Tu mujer fraile contigo,  
animal?

TEODORO; Pues, ¿por qué no?

BASILIO; Yo me voy, Conrado amigo,  
que hijo el Cielo me dio  
para mi afrenta y castigo.110  
Según la cólera mía,  
temo que aqueste bastón  
le ha de dar la muerte un día.

(Este bastón traen los DUQUES DE MOSCOVIA por cetro.)

CONRADO; Nunca, señor, la razón  
con la ignorancia porfía. 115  
Juan se queda, aunque menor,  
para que herede tu estado  
y a quien tienes tanto amor.

BASILIO; Ese consuelo me ha dado  
remedio en tanto dolor.120

(Vase el DUQUE.)

CONRADO No tienes razón, Teodoro,  
de hablar a tu padre así.

TEODORO ¿En qué le pierdo el decoro?  
¿Tiralizó para mí  
sus reinos y su tesoro? 125  
Si para tal monarquía  
no tengo capacidad,  
no ha sido la culpa mía.

DEMETRIO La virtud en esta edad  
es corta sabiduría. 130

TEODORO ¡Vive Dios que si me hace  
que me vaya por el mundo...!

DEMETRIO Dios da el ser. Si Dios nos hace,  
o el instrumento segundo,  
no tiene culpa el que nace. 135  
Padre mío y mi señor,  
dejad agora el furor.

TEODORO Hijo, ¿qué quieres que quiera?  
¡Ah, nunca yo te pariera  
para ver tanto dolor! 140

DEMETRIO Engendrado fui de ti,  
que no has de decir parido.

TEODORO ¿Engendrado?

DEMETRIO Señor, sí.

TEODORO Ved el mundo a que ha venido  
y ved quién me enseña a mí. 145  
¿Entre parir y engendrar  
hay alguna diferencia?

(Sale AUGUSTO, caballero.)

AUGUSTO¿Qué caballo han de sacar?

TEODORO¡Qué graciosa impertinencia!  
¡Qué enfadoso preguntar! 150  
Cualquiera me lleva bien;  
saca cualquiera.

DEMETRIOSeñor,  
di que el castaño te den,  
que hay gustos en la color  
y bueno y malo también.155

TEODOROSi la elección muestra el gusto,  
el gusto el entendimiento,  
saca el castaño, que gusto  
del castaño.

AUGUSTOMucho siento

-fol. 76v-  
que esté enfermo.

TEODORO¿Cómo, Augusto?160

AUGUSTOQue ese caballo, señor,  
está enfermo.

TEODOROPues, ¿qué esperas,  
que no llamas un doctor?

AUGUSTO¿Doctor?

TEODOROPues, ¿de qué te alteras?  
Dios, que es soberano autor 165  
de la noche, el Sol y el día,  
¿no cría al hombre?



AUGUSTO Sí cría.

TEODORO Pues también cría al caballo,  
y así es menester curallo.

CONRADO ¡Notable filosofía! 170

DEMETRIO ¿Tú no ves que la excelencia  
del hombre es por diferencia  
del ánimo racional?

TEODORO Darle ración será igual  
en racional preeminencia. 175

(Hacen dentro ruido de perros.)

¿Qué es eso?

CONRADO Los perros son  
que ladran.

TEODORO ¿Por qué razón?

CONRADO A quien los cura maldicen.

TEODORO Id vos a ver lo que dicen.

CONRADO ¿Yo?

TEODORO Vos.

CONRADO Pedirán ración. 180  
(Vase.)

TEODORO Sois en lisonja primeros,

¿y no coméis? Eso es más  
que no el correr tan ligeros,  
porque en palacio jamás  
han faltado lisonjeros.185

AUGUSTO Cosas dice que me admira.

(Salen CONRADO y el SASTRE.)

CONRADO Aquí está el sastre.

TEODORO ¡Oh, maestro!  
Siéntate aquí.

CONRADO Señor, mira...

TEODORO ¡Callad! Todo el trato nuestro  
es arrogancia y mentira.190  
¿Quién viste a un toro del cuero,  
de escama al pez, pluma al ave,  
para su curso ligero?

SASTRE Naturaleza, que sabe,  
y ella fue el sastre primero.195

TEODORO Pues si tiene tanto nombre  
quien viste con tal primor  
un animal, no os asombre  
que le merezca mejor  
el sastre que viste al hombre. 200  
Siéntate.

SASTRE Señor, yo estoy  
como debo estar.

TEODORO Querría,  
pues harta seda te doy,

vestir por la traza mía  
esto que en el mundo soy.205

SASTRE¿Qué traza tienes pensada?

TEODOROUna vestidura holgada  
que ni me ciña ni apriete  
ni a nueva ley me sujete,  
pues fue la antigua estremada. 210  
Cuantos habemos nacido  
del cuerpo esclavos, nos llaman  
con la comida o vestido.  
Unos más que otros le aman,  
pero todos le han seguido.215  
Y pues yo le he de seguir  
y desnudar y vestir,  
no me hagas calza o jubón  
que me apriete el corazón  
y no me deje vivir. 220  
Hazme, si me has entendido,  
una ropa de una pieza  
que, sin paje ni ruido,  
se me entre por la cabeza  
y quede todo vestido. 225  
Basta el dormir y el comer,  
sin que el vestir venga a ser  
el que también se nos lleve  
la mitad del tiempo breve  
que pasa y no ha de volver.230

CONRADOMucho que decir dará;  
nunca tal error dijiste.

TEODOROConrado, engañado estás,  
que, como el señor se viste,  
se vestirán los demás. 235

-fol. 77r-

Ven, sastre amigo, que quiero  
darte la traza a mi gusto.

(Vanse TEODORO y el SASTRE.)

DEMETRIO Mientras que más considero  
a mi padre, amigo Augusto,  
menos su remedio espero. 240  
Peor está cada día.

AUGUSTO Esto es cosa sin remedio.

CONRADO Tu madre viene.

(Sale CRISTINA, princesa, y LAMBERTO.)

LAMBERTO Sería  
un justo y honesto medio,  
pues tanto el Duque porfía; 245  
mas no sé yo si seré  
tal que le enseñe y doctrine.

CRISTINA Justa mi esperanza fue,  
porque a la virtud se incline  
que en tus costumbres se ve. 250

LAMBERTO Aquí está Demetrio.

CRISTINA Quiero  
hablarle a solas.

LAMBERTO Y es justo,  
porque si tu fuego fiero  
lo sabe, en mayor disgusto  
te ha de poner que el primero. 255

CRISTINA ¡Conrado! ¡Augusto!

CONRADO ¿Señora...?

CRISTINA Despejad la sala.

AUGUSTO ¡El Cielo  
te guarde!

(Vanse LAMBERTO y AUGUSTO [y CONRADO].)

CRISTINA Demetrio, agora  
conocerás de mi celo  
lo que una madre te adora. 260  
A lo que te digo advierte,  
que en guardarte y advertirte  
están tu vida o tu muerte.

DEMETRIO Tu esclavo seré en servirte,  
tu hijo en obedecerte. 265

CRISTINA Juan Basilio, duque ilustre  
de Moscovia, mi Demetrio,  
tuvo dos hijos, Teodoro  
y Juan, gallardos y bellos.  
Mas como Teodoro fuese 270  
el mayor y de su ingenio  
se esperase gran bondad,  
virtud, justicia y gobierno,  
invidiosos y privados  
de Juan, segundo heredero, 275  
dieron yerbas a Teodoro  
para que perdiese el seso.  
Quedó incapaz de reinar,  
con tanto aborrecimiento  
del padre y de sus vasallos 280  
como has visto en él y en ellos,  
no porque furioso intente  
su daño ni su provecho,  
mas porque muchos discursos  
le falta el entendimiento. 285  
Los lúcidos intervalos,  
los movimientos diversos,  
deslucen la majestad  
de un príncipe noble y cuerdo.

Cuerdo o loco, al fin me cupo<sup>290</sup>  
en suerte, y no me arrepiento,  
de haberme con él casado,  
pues que fue gusto del Cielo.  
Y porque, en fin, de los dos  
naces al mundo cual vemos <sup>295</sup>  
salir el sol coronado  
de luz por nublados negros,  
ha puesto el duque Basilio  
tanto amor en su heredero  
(en Juan, digo, pues que, al fin, <sup>300</sup>  
le quiere dejar sus reinos),  
que nos aborrece a todos  
con el más notable extremo:  
a mí, por mujer; a él,  
por hijo, y a ti, por nieto. <sup>305</sup>  
Mas el Cielo y su divino  
autor, que los pensamientos  
por tantas ventanas mira  
como estrellas tiene el cielo,

-fol. 77v-

no ha dado a Juan, que le adora, <sup>310</sup>  
hijos, de donde sospecho  
que quite al hijo la vida  
quien quitó al padre el imperio.  
Muchos enemigos tienes,  
Demetrio; mira que temo <sup>315</sup>  
que me han de dejar sin ti  
tantos envidiosos pechos.  
Por esta causa envié  
por Lamberto, caballero  
tudesco, hombre de valor <sup>320</sup>  
y de notable sujeto.  
Este quiero que te lleve  
a un castillo que no lejos  
de la corte está en un sitio  
fuerte y de defensas lleno. <sup>325</sup>  
Allí quiero que te enseñe  
actos de príncipe, y quiero  
que sepas armas y letras,  
porque ha de llegar el tiempo  
en que las letras te ayuden, <sup>330</sup>  
las armas te den esfuerzo,  
porque en un príncipe juntas  
hacen un imperio eterno.  
Su mujer tendrás por madre,  
una dama de quien creo <sup>335</sup>  
que a las porcias y artemisas  
pudiera dar casto ejemplo.

Su hijo, que es de tu edad,  
tendrás por hermano, y pienso  
que habéis de crecer los dos 340  
como Cupido y Anteros<sup>9</sup>.  
Parte sin ver a tu padre,  
que me conviene el secreto,  
que ese es loco, a quien le falta  
para sus cosas silencio.345

DEMETRIO Todo lo entiendo, señora,  
y con el alma agradezco  
ese cuidado, por quien  
dos vidas, madre, te debo.  
Dame licencia y tus brazos, 350  
y, mientras los pies te beso,  
con tu bendición me ampara.

(De rodillas, y bendícele.)

CRISTINA Dios te bendiga, Demetrio;  
te libre de Juan, tu tío,  
y de Basilio, tu abuelo; 355  
te confirme en su fe santa  
porque merezca tu celo,  
que, como ensalces su fe,  
ayudará tus intentos.  
Plega a Dios y aquella Aurora 360  
en cuyo virginio pecho  
tomó nuestra carne y sangre  
por el humano remedio  
(de quien has de ser devoto  
si en tus dichos o en tus hechos 365  
quisieres tener ventura);  
que alumbre tu entendimiento,  
que, como te veo tan niño,  
me dejen verte mancebo,  
que si a ser mancebo llegas, 370  
tú sabrás cobrar tu reino.  
Levántate y da tus brazos  
a Lamberto, tu maestro.

DEMETRIO Dame, Lamberto, tus brazos,  
que ya como a padre quiero 375

obedecerte desde hoy.

LAMBERTO Yo, pues de padre merezco  
piadoso nombre, señor,  
seros tan leal prometo  
que venda mi propia sangre 380  
por vós.

DEMETRIO Adiós, fiero abuelo;  
adiós, padre mío Teodoro,  
que, por defender mi seso  
de las yerbas que os han dado,  
entre enemigos os dejo; 385  
pero hago al Cielo voto  
y solemne juramento  
de preciarme eternamente,  
señor, de ser hijo vuestro,

-fol. 78r-  
de guardar la ley de Dios 390  
y sus santos mandamientos  
sobre todo, que bien sé  
y por infalible tengo  
que Dios pone de su mano  
los reyes, reparte imperios, 395  
da victorias, alza humildes  
y humilla y baja soberbios.

(Vanse LAMBERTO y DEMETRIO y sale ISABELA, mujer de JUAN.)

ISABELA ¿Qué haces [tan] 10 sola?

CRISTINA No estaba  
sola; con Demetrio aquí  
hablaba.

ISABELA ¿Hablabas de mí? 400

CRISTINA No, amiga; del Duque hablaba.



ISABELA Hanme dicho que murmuras  
de Juan, mi esposo y hermano  
del tuyo.

CRISTINA Princesa, en vano  
descomponerme procuras 11. 405  
Ni tengo qué murmurar  
de un príncipe virtuoso,  
ni pecho tan cauteloso,  
ni tú tienes qué envidiar.  
Si es belleza, no sé yo, 410  
que desigual me ha criado  
el Cielo; pues, si es estado,  
¿qué más estado te dio?  
Si es virtud, no sobra en ti;  
si es entendimiento, menos. 415  
Tus ojos de envidia llenos  
deben de mirarme a mí,  
que, como sin hijo estás  
y el que Dios me ha dado miras,  
lo mismo porque suspiras 420  
a eso me atribuyes más.  
Pues, aunque a mi dulce esposo  
quite el Duque injustamente  
el reino, Dios no consiente,  
juez justo y poderoso, 425  
que vengas a verte en él,  
porque, aunque le herede Juan,  
¿cómo tus hijos podrán,  
pues que no los tienes dél?  
(Vase.)

ISABELA ¡Oye, Cristina: detente! 430  
Fuese, por no me escuchar,  
que supiera castigar  
su fiero pecho insolente.  
¡Ah, Cielo, crüel conmigo!  
¿Cómo un hijo no me dieras? 435  
¿Posible es que perseveras  
en darme tanto castigo?  
Ya que no hereda Teodoro  
por loco y el reino dan  
a Juan, ¿qué sirve que Juan 440  
goce la corona de oro?  
¡Válame Dios! ¿Cuál será  
de los dos por quien no tengo  
hijos?, que yo a pensar vengo

que en él el defeto está. 445  
Mas ya tengo imaginado  
cómo lo diga mejor  
la experiencia, que este error  
merece ser perdonado.  
Ni seré yo la primera 450  
que dé a su esposo un extraño  
hijo, pues con este engaño  
mi sangre este imperio espera.

(Sale RODULFO.)

Este es Rodulfo, de quien  
no soy celebrada poco.455

RODULFO [Aparte.]  
Si amor vuelve a un hombre loco,  
¿qué hará el amor y desdén?  
Ciego en arrojarme fui;  
mis penas son inmortales,  
pues, con dos contrarios tales, 460  
en el campo me metí.  
Pero ya la causa veo,  
Amor, por quien peno más.

ISABELA¿Adónde, Rodulfo, vas?

-fol. 78v-

RODULFOA lidiar con mi deseo. 465  
Mi deseo y yo, aunque dos,  
somos uno, pues está  
dentro del alma, que ya  
toda se ha rendido a vós.  
Por él gozáis el trofeo: 470  
yo me rindo a vós y a él,  
pues, en pelear con él,  
conmigo mismo peleo.  
A él por vós me rendí,  
pero, si os juntáis los dos, 475  
no me defiende de vós;  
¡defiéndame Dios de mí!

ISABELAEste colérico amor,  
Rodulfo, muestra que es poco.

RODULFO Isabel, si amor es loco, 480  
no puede ser sin furor.  
Hay entre enojo y locura  
diferencia conocida:  
el loco es toda la vida,  
y la pasión, mientras dura; 485  
locura es pasión de amor:  
mientras dura ha de ser furia.

ISABELA Quien da esperanza no injuria,  
y la esperanza es favor.  
Ten paciencia y confianza, 490  
pues hay poca diferencia,  
y advierte que la paciencia  
es hija de la esperanza.

RODULFO De que esperanza me des  
estoy muy agradecido. 495  
Tus manos, Isabel, pido;  
mal dije: dame tus pies.

ISABELA Alza, levanta del suelo.

(Sale el GRAN DUQUE BASILIO.)

BASILIO ([Aparte.]  
Parece que la abrazó;  
mancha en mi honor sufro yo, 500  
claro como el mismo Cielo.)  
¿Isabel?

ISABELA ¡Señor...!

BASILIO Rodulfo,  
salte allá.

RODULFO [Aparte.]

¡Oh, amor incierto!  
Celajes muestras del puerto  
cuando me anego en el golfo.505  
(Vase.)

BASILIO¿Cuántas veces te he pedido  
que con Rodulfo no hables?

ISABELAA tus canas venerables  
justo respeto he tenido,  
que, aunque es cosa tan injusta510  
que siendo suegro me celes  
con el cuidado que sueles,  
mi amor de servirte gusta  
y hasta agora no le hablé,  
que con un recado entró 515  
de cierta dama, a quien yo  
hoy una carta envié,  
que vino en un pliego mío  
de Alemania y, por tu vida,  
que dé voces mi ofendida520  
honra.

BASILIO¡Paso! ¡Menos brío!

ISABELA¿Cómo ¡paso!?! A no saber  
cuántos tus estados viven  
y malas obras reciben  
de tu absoluto poder 525  
(que eres en la condición  
un nuevo Nerón romano),  
que porque fuiste liviano  
piensas que todos lo son,  
quejárame a mi marido 530  
y por dicha le dijera  
que el celarme tú no era  
sin causa.

BASILIOCausa he tenido,  
que sospecho12 que el honor  
de mi hijo tratas mal.535

ISABELAYo soy quien soy, tan leal  
cuanto debo a mi valor;

y esos celos han nacido  
quizá de que me pretendes.

BASILIO; Mientes en eso, que entiendes 540  
que lo has dicho y has mentido!  
El testimonio comienza,

-fol. 79r-  
que en la mujer no me admira  
que camine la mentira  
a espaldas de la vergüenza, 545  
aun bien que soy poderoso  
para deshacer tu ofensa.

ISABELA Allá de Cristina piensa  
ese deshonor celoso,  
que es mujer que pare y cría 550  
y tiene un marido loco.

BASILIO Puesto que le tengo en poco,  
le estimo por sangre mía.  
Adoro en Juan tu marido;  
mas ¡ojalá que tú fueras 555  
como Cristina y que dieras  
su ejemplo!

ISABELA Luego, ¿no he sido?

BASILIO Ni mereces desatar  
la cinta de su chapín.

ISABELA Caducas, Basilio, en fin. 560

BASILIO Siempre llamáis caducar  
las verdades de los viejos  
dichas con justo rigor,  
mirar por el santo honor  
y daros buenos consejos. 565  
Mas porque tan vil razón  
a la venganza provoca,  
te quiero tapan la boca  
con aqueste bofetón.  
(Dale un bofetón.)

ISABELA;Justicia de[l] Dios del Cielo, 570  
pues que no tengo marido!

(Sale[n] JUAN, su marido; TEODORO, CONRADO y AUGUSTO.)

TEODORO;¿Qué es esto?

JUANIsabel, ¿qué ha sido?  
Mi desventura recelo.

ISABELA;¿Tu padre a mí me ha de dar  
un bofetón?

JUANPues, señor, 575  
tú, que me has de dar honor,  
¿me le vienes a quitar?  
¿Tú pones mano en la cara  
que yo como al Cielo adoro?  
¿Qué más hiciera Teodoro 580  
si a verla furioso entrara?13  
¿Ese es todo aquel amor  
que me tienes y has tenido?  
Sabes que el espejo ha sido  
en que se mira mi honor. 585  
¡Bofetón! ¡Qué barbarismo!  
Pues mira que me le diste,  
que en el cristal que rompiste  
estaba mi rostro mismo.  
Mi rostro rompen tus brazos, 590  
pues que, mirándome en él,  
lo mismo que has hecho dél  
han de mostrar los pedazos.  
[A ISABELA.]  
¿Cómo le diste ocasión?

ISABELA;Triste! ¿Qué ocasión le di?595  
Anda celoso de mí.

BASILIO [A JUAN.]  
Celos de tu honra son.

JUAN¿De mi honra, Isabela?

ISABELASí,  
pues te la quiere quitar.

TEODOROGuarda fuera.

BASILIONo hay que dar 600  
satisfacciones de mí.  
Yo soy tu padre. Está loca.  
Se vale para indignarte  
de este enredo.

JUANPor mi parte,  
volver por mi honor me toca, 605  
que, aunque eres padre, eres hombre,  
en cuya naturaleza  
cupo gozar la belleza  
con infamia de mi nombre.  
¡Ah, padre! ¿Qué he de creer 610  
mirando la cara hermosa  
de una mujer virtuosa?  
¿La fuerza de tu poder?  
De los gigantes del suelo  
se ve historia semejante,615  
que menos fuerte gigante  
no se atreviera a su cielo.  
Y si [a] una deuda tan clara  
como es padre no tuviera

-fol. 79v-  
respeto, Júpiter fuera 620  
y tu crueldad fulminara.14

BASILIOSi a ella di el bofetón  
por lasciva e insolente,  
a ti por inobediente  
con este cetro o bastón.625  
(Dale con el bastón y mátales.)

JUAN; Ay, que me ha muerto!

ISABELA; ¿Qué has hecho?

BASILIO; ¿Herilo?

TEODORO; ¿Eso preguntó?  
Pues, ¿qué más dijera yo?

BASILIO; Hijo...!

TEODORO; Ya no es de provecho.

BASILIO; Juan mío!

ISABELA; Esposo querido! 630

CONRADO; Espiró.

TEODORO; Lindo garrote!  
¡Le ha pegado en el cogote!

ISABELA; Ah, mi bien!

BASILIO; Pierdo el sentido.  
¿Que yo fui tu muerte? ¿Yo?  
¿Yo maté un hijo, el más bueno 635  
que tuvo padre y más lleno  
de virtud?

TEODORO; Bien le pegó.

BASILIO; Había tu entendimiento  
en el mundo. Mis estados  
dejas a un loco.



TEODORO Cuidados 640  
de bien poco fundamento.  
Dadme con ese bastón  
otro coscorrón a mí  
y quedaréis libre así;  
mas oíd una razón 645  
que de la vuestra se arguya:  
¿veis toda su gentileza?  
Pues más quiero mi cabeza  
que como tiene la suya.

BASILIO [A ISABELA.]  
Quítateme de delante, 650  
mujer, causa de mi afrenta,  
que si tu maldad intenta  
venganza, esta fue bastante.  
Si mi hijo muerto hubiera  
como el romano Torcato, 655  
no fuera a mi patria ingrato  
ni infame en el mundo fuera.  
Colérico le ofendí;  
arrepentido sabré  
llorarle o me mataré. 660  
Llevad el cuerpo de aquí.

(Llévanle.)

No quedes en mi palacio,  
fiera, y al Cielo agradece...

ISABELA Yo me iré como merece  
quien...

BASILIO No vayas tan despacio, 665  
que ¡vive Dios...!

AUGUSTO Tente un poco.

ISABELA El Cielo te dé el castigo.  
(Vase.)

BASILIO ¿Qué mayor?

TEODORO Padre, a vós digo:  
sed vós desde hoy más el loco.

BASILIO Bien dices: nadie me vea, 670  
nadie a mi aposento llegue.

(Vase el DUQUE y sale[n] CRISTINA y BORIS, su hermano.)

CRISTINA; Que tanto un hombre se ciegue!

BORIS; Qué hazaña tan vil y fea!

CRISTINA; Ay, Boris, hermano mío!  
¿Quién no tiembla?

BORIS Con razón 675  
si advierten la condición  
de aqueste tirano impío.

CRISTINA Si al hijo querido mata,  
¿qué espera el aborrecido?

TEODORO ¿Habéis lo que pasa oído? 680

BORIS Quien ansí, Teodoro, trata  
al hijo que tanto amó,  
que de un palo le ha quitado  
la vida, ¿qué hará, cuñado,  
al que tanto aborreció? 685

TEODORO Par Dios, cuñado, a dos palos  
que dé el Duque deste modo  
queda a buenas noches todo;  
ni hay hijos buenos ni malos.  
Veis aquí por lo que yo 690

digo que esto de reinar  
 de burlas se ha de tomar.

-fol. 80r-

BORISLuego, ¿no es de veras?

TEODORONo,  
 pues el más dichoso estado  
 le sujeta vez alguna 695  
 a ver vaivén de fortuna  
 y a un palo de un enojado.  
 Mirad si es reinar regalo  
 o si viene a ser molestia,  
 pues a un rey, como a una bestia, 700  
 le matan a puro palo.

BORISEsta es permisión de Dios,  
 porque el reino te quitaba  
 tu padre y a Juan le daba.

TEODORO¡Oh, qué bien decís los dos! 705  
 En Moscovia es el bastón  
 ceptro y insignia real,  
 y este le dan por señal  
 en nuestra coronación.  
 Y así el Duque le ha mostrado,710  
 pues con el bastón le dio  
 en señal que le dejó  
 heredero de su estado.

(Sale CONRADO.)

CONRADONo vienen de los Cielos sin misterio  
 estas cosas jamás.

CRISTINAConrado amigo, 715  
 ¿qué es esto?, ¿qué hay de nuevo?

CONRADOEntrad, señores,

a la cámara luego del gran Duque,  
que, de pena y dolor que ha recibido  
de ver muerto a su hijo, está acabando,  
y pienso que ya llega al postrer punto.720

CRISTINA Estrañas desventuras amenazan  
estos estados.

TEODORO Habla como sientes,  
no finjas nada. ¡Vive Dios, Cristina,  
que te huelgas de ver que el Duque ha muerto  
a Juan mi hermano y que él se muera agora 725  
para que reine yo, que soy un asno,  
y gozar a tu gusto los mayores  
estados que en Europa<sup>15</sup> tiene príncipe  
mientras Demetrio a edad bastante llega!

BORIS No digas tal, que no es razón que pienses 730  
tan mal de tu mujer y hermana mía.

TEODORO Cuñado, ¿qué descuento dar pudiera  
el Cielo a un loco de un dolor tan grave,  
fuera de la licencia que tenemos  
de decir y de hacer cuanto queremos?735

CRISTINA Déjale, Boris; y en el daño advierte  
que viene a estos estados, pues ya quedan  
en poder de Teodoro.

BORIS Tú, señora,  
eres bastante a gobernar el mundo.

CRISTINA ¡Pluguiera a Dios que fuera yo bastante! 740  
Pero si muere el Duque, hacerte quiero

-fol. 80v-  
governador de todos sus estados  
en nombre de Teodoro, mi marido.  
Daré también tutores a Demetrio,  
y contigo serán los adjutores 745  
hasta que tenga edad.

BORIS Beso sus manos  
por tan alta merced.

CRISTINA Vamos, Teodoro,  
a ver al Duque.

TEODORO Vamos, pues tú quieres,  
que ya sé que deseas verle muerto.  
Advierte que soy tanto como nada, 750  
y que no he de estorbar lo que tú hicieras.

CRISTINA ¿Por qué me adviertes?

TEODORO Porque mujer eres.

BORIS Si yo me veo en el lugar que dices,  
yo daré cuenta del sobrino mío,  
que de Teodoro no hago cuenta agora. 755

CRISTINA Vamos a ver qué tiene.

TEODORO Dios me guarde  
de algún palo de aquestos, que yo entiendo,  
puesto que alcanzo pocas sutilezas,  
que es el reinar enfermo de cabezas.

(Vanse todos y salen DEMETRIO, LAMBERTO, CÉSAR, su hijo, y  
TIBALDA,  
su madre, y RUFINO.)

LAMBERTO Quien padre habéis de llamar, 760  
gran premio a su casa ofrece.

DEMETRIO Todo esto y más merece  
quien a mí me ha de enseñar.

CÉSAR Quien os tiene por hermano,  
Demetrio, estítese en mucho. 765

DEMETRIO Las dulces voces que escucho  
me dan, señores, la mano  
para levantarme al Cielo.

LAMBERTO A Rufino conoced,  
que os ha de servir.

DEMETRIO Creed 770  
que estimaré su buen celo.

RUFINO Para cuando llegue el Sol  
el aurora que gozáis  
os suplico que os sirváis  
de un gentil hombre español. 775  
Mis señores os dirán  
de mi lealtad lo que saben.

DEMETRIO No es menester que os alaben,  
Rufino; diciendo están 16  
vuestros ojos y el valor 780  
que ese noble pecho encierra.

RUFINO Todo el mundo os hace guerra;  
pero no temáis, señor,  
que Dios vuestra causa ampara  
y él os sabrá defender. 785

DEMETRIO Después que su gran poder,  
que cuanto cubre repara,  
confío en mi nuevo padre,  
Lamberto, mi amparo y bien,  
y en vós, mi Tibalda, a quien 790  
tengo en lugar de mi madre.  
Suplícóos, señores míos,  
que no me desamparéis,  
pues perseguido me veis  
de mil tiranos impíos. 795  
Ya veis que el nuevo Caín  
quiso dar la muerte a Abel,  
y aunque vive, es más cruel,

pues le volvió loco, en fin.  
La Princesa, mi señora, 800

-fol. 81r-  
su esposa y mi madre amada,  
con Isabel, su cuñada,  
anda en gran peligro agora.  
El Duque, mi abuelo, intenta  
hacer a Juan sucesor, 805  
su hijo, aunque es el menor.  
Todo es mi daño y afrenta.  
Guardadme, que el Cielo muestra  
que quiere honrar mi verdad.  
Pagará mi voluntad 810  
lo que debiere a la vuestra.

LAMBERTO Si el hijo de mis entrañas  
que veis, Demetrio, presente,  
por vuestra vida inocente  
ya por naciones estrañas 815  
importará desterrar  
y dar a un cuchillo fiero  
su cuello, advertiros quiero,  
y a fe de noble jurar,  
que podéis estar seguro 820  
que el ser padre no lo impida.

TIBALDA Fiad, Demetrio, la vida  
no tanto de aqueste muro  
como de nuestra lealtad.

DEMETRIO Así estoy yo satisfecho. 825

LAMBERTO ¿Está el aposento hecho?

RUFINO A punto está todo; entrad.

DEMETRIO Venid, César, y los dos  
estudiemos.

CÉSAR Dios os guarde,  
que vós seréis Duque tarde 830  
y yo moriré por vós.

(Vanse todos, y salen BORIS y RODULFO.)

BORIS  
Así tuvieron grandes monarquías  
los medos, los asirios y romanos.  
El Duque es muerto y, en tan breves días,  
ya tengo sus estados en mis manos. 835  
No has de llamar las pretensiones mías  
los pensamientos locos y tiranos  
de los que pretendieron las coronas  
indignas<sup>17</sup> de sus hechos y personas.  
Justa razón, Rodulfo, me ha movido; 840  
dignamente merezco estos estados.  
Teodoro es loco; en su lugar he sido  
puesto de su mujer y sus primados.  
Esos dos coadjutores que he tenido  
y conmigo al gobierno son llamados, 845  
por no temer de su opinión contraria,  
los envió a la guerra de Partaria.  
Resta solo Demetrio, que Teodoro,  
fuera de ser lo que es, acá me queda.  
El modo solo de matarle ignoro 850  
sin que Moscovia murmurarme pueda.

RODULFO  
Como a la prenda que en el alma adoro,  
el Cielo larga vida te conceda  
para que, los estorbos derribados,

-fol. 81v-

goces la posesión destes estados, 855  
que no será Demetrio el que te impida  
que goces el laurel.

(Sale RUFINO, quedito, a escucharlos.)

RUFINO  
Con gran secreto  
el príncipe Demetrio, cuya vida  
guarden los Cielos para un grande efecto,  
me envía del castillo a que resida 860



en la Corte por ver el mal concepto  
que Lamberto ha tomado de su tío  
fiando esta lealtad del pecho mío.  
Soy español. Mil vidas que tuviera  
he de ofrecer, pues mi nación me inclina 865  
a la suya inocente.

BORIS¿Qué te altera?

RODULFONo más del sentimiento de Cristina.

RUFINOBoris es este.

BORISA que se ponga espera  
el Sol, no más; y luego camina  
al fuerte con gran número de gente.870

RUFINOPeligro corre el Príncipe inocente.

BORIS¿Qué defensa te puede hacer Lamberto?

RODULFODE Lamberto no temo.

RUFINO¡Ah, Cielo airado!  
Al niño tratan de matar.

BORISY muerto,  
di que [Lamberto] le mató pagado.18875

RUFINOPues he entendido el bárbaro concierto,  
¿qué aguardo más?  
(Vase.)19

RODULFOUn hombre entró y, turbado,  
os volvió las espaldas.

BORIS¿Si habrá oído  
nuestro concierto?

RODULFO Muy posible ha sido.

(Salen dos guardas.)

BORIS ¡Guardas!

GUARDA ¿Señor...?

BORIS Prended a un hombre al punto 880  
que entró y salió de aquí.

RODULFO No tengas pena.  
Cuándo quieres que vaya, te pregunto.

BORIS Luego era tarde; tu partida ordena.

(Salen dos guardas con RUFINO.)

GUARDA Este, a la puerta de tu cuadra junto,  
iba saliendo, pero, el alma llena 885

-fol. 82r-  
de temor, no responde preguntado.

BORIS Debe de estar con el temor turbado.  
¿Entraste agora aquí?

RUFINO Ba ba.

BORIS ¿Qué es esto?

RODULFO¿De dónde eres?

RUFINOBa ba.

BORIS¿Qué tiene este hombre?

RODULFO¿A quién sirves?

RUFINOBa ba.

RODULFOSeñas y gesto 890  
de mudo son.

BORISSi hablas, di tu nombre.

RUFINOBa ba.

RODULFONo ha que tener recelo desto;  
él es mudo, sin falta. No te asombre  
agüero alguno; y pues entrarse pudo,  
el Cielo permitió que fuese mudo.895

BORISDejad salir ese hombre.

RODULFOBa ba.

GUARDAHermano,  
idos con Dios.

RODULFOBababa.

GUARDABesar quiere tu mano.

BORISSacalde allá, que de su voz me ofendo.  
¡Ah, cuánto debo al Cielo soberano!

Con justa causa la corona emprendo,900  
pues quiere que secretos que la intenten  
le hallen mudos, porque no lo cuenten.  
Parte, Rodulfo, y quitarás la vida  
a mi sobrino, y vuelve con secreto,  
que Isbella será tuya.

RODULFOAgradecida 905  
mi voluntad, matalle te prometo.

BORISNo soy yo de mi sangre el homicida  
primero por reinar.

RODULFOPondré en efeto  
lo que mandas.

BORISTendrás honor y fama.

RODULFOYo te daré este reino.

BORISY yo a tu dama.910

(Vanse todos, y salen CÉSAR y DEMETRIO, con dos espadas negras, a  
jugar.)

DEMETRIOAfirmate bien conmigo;  
el pie derecho delante.

CÉSARSoy desta ciencia estudiante  
nuevo.

DEMETRIOEscucha lo que digo:  
yo tengo agora la espada 915  
uñas arriba.

CÉSAREstá bien.

DEMETRIO Y tú la tuya también.  
Tienta.

CÉSAR ¿Cómo?

DEMETRIO No haces nada,  
porque ha de ser por defuera.  
Saca por debajo y tira 920  
una estocada y retira  
el cuerpo.

CÉSAR Desta manera.

(Esgrimen.)

DEMETRIO Bien; tírame a derribar  
la espada. Un golpe tras esto.

(Sale LAMBERTO.)

CÉSAR Estoy más nuevo.

LAMBERTO ¿Qué es esto? 925

CÉSAR Padre y señor: batallar.

LAMBERTO No me desagrada, a fe,  
el ejercicio. Otro vaya.

DEMETRIO Mide en una línea o raíz  
la espada.

CÉSAR Así la pondré.930

DEMETRIO Tienta; y a un tiempo metiendo  
el pie izquierdo, al rostro tira  
de puño.

LAMBERTO Detente y mira

-fol. 82v-  
si algo de la espada entiendo.  
Si metió el pie, ¿cómo pudo 935  
tentar? Y, en fin, si tentó,  
¿cómo a un tiempo el pie metió,  
que ese movimiento dudo?  
Y la espada del contrario,  
¿cómo queda, pues no hiera?940

DEMETRIO Para lo que esto requiere,  
más tiempo fue necesario.  
El maestro que tenía  
era de Italia, y no diestro.

LAMBERTO El Cielo ha de ser maestro 945  
de tu heroica valentía.  
Y hacedme placer, por Dios,  
que de día ejercitéis  
las armas, pues ya tenéis  
maestro y tiempo los dos,950  
que de noche es peligroso  
este ejercicio, y peor  
después de cenar20.

CÉSAR Señor,  
dar gusto me fue forzoso  
a Demetrio.

LAMBERTO Y fue razón;955  
mas vete agora a acostar.  
Vós podéis, Demetrio, estar  
algún rato en oración.  
Mete, César, las espadas;  
denle a Demetrio unas horas.960

DEMETRIO Verás lo que en mí atesoras.

LAMBERTO Con tu obediencia me agradas.

(Vanse los dos, y sale RUFINO.)

RUFINO Sin aliento, y aun sin vida,  
pues muerto un caballo dejo,  
vengo, señor, a avisarte. 965

LAMBERTO ¿Qué hay, Rufino? ¿Qué hay de nuevo?

RUFINO Del dolor del muerto hijo  
el duque Basilio es muerto.  
Boris, de Cristina hermano,  
tío del Príncipe nuestro, 970  
tiraniza los estados,  
que a sus tutores han hecho  
ir a Astracán y a Casano 21  
a título del gobierno.  
De los que al suyo ayudaban, 975  
Conrado, Augusto y Damperto  
a los tártaros y envía  
de Turquestán con ejército.  
Presto matará a Teodoro,  
y aun a Cristina, sospecho, 980  
porque tras mí viene quien  
ha de dar muerte a Demetrio.  
Mira, señor, lo que haces,  
que me venían siguiendo  
de suerte que mis espaldas 985  
iban sintiendo sus pechos.

LAMBERTO No digas más, español.  
Entra a su cuadra corriendo;  
mira si duerme mi hijo  
mientras a Demetrio llevo 990  
donde le libre.

RUFINO Yo voy.  
(Vase.)

LAMBERTO ¡Cielos! ¡A un ángel defiando,  
a un príncipe, a un inorante!

(Salen RODULFO y cuatro soldados con alabardas.)

RODULFO Este, amigos, es Lamberto.

LAMBERTO Estos son. Tiempo es agora, 995  
generosos pensamientos,  
de dar mi sangre a un tirano  
por dar un rey a estos reinos.

RODULFO ¿Quién va?

LAMBERTO ¡Tened las pistolas,  
si no es que buscáis mi pecho! 1000

RODULFO ¿Eres Lamberto?

LAMBERTO Yo soy.

RODULFO ¿Dónde tienes a Demetrio?

LAMBERTO En esta cama acostado.

RODULFO Corred las cortinas luego,  
y, pues duerme, será bien 1005  
que duerma el postrero sueño.

SOLDADO ¡Oh! ¿Cómo morirá?



RODULFO Ahogado.

LAMBERTO Señores, mirad que es hecho

-fol. 83r-  
indigno de hombres tan nobles.

(Tiran la cortina y aparece en una cama CÉSAR acostado,  
durmiendo.)<sup>22</sup>

RODULFO ¡Apriétale presto el cuello! 1010

(Ahóganle.)

CÉSAR ¡Ay, que me matan!

RODULFO ¡Aprieta!

CÉSAR ¡Jesús!

RODULFO ¿Espiró?

SOLDADO 2.º Ya es muerto.

RODULFO Pues salgamos del castillo  
y caminad con secreto.

(Vanse las guardas y RODULFO.)

LAMBERTO¿Cuál hombre se alabará 1015  
de más lealtad que Lamberto,  
pues di un hijo por la vida  
que en confianza me dieron?  
¡Ángel que el divino coro  
aumentas, por Dios te ruego 1020  
que perdones a este padre,  
pues gozas de mejor reino!  
Y pues fuerzas he tenido  
para dejar que tu cuello  
rindiese el alma a mis ojos, 1025  
sin duda es gusto del Cielo.

(Salen RUFINO y DEMETRIO.)

RUFINO No temas; ven por aquí.

DEMETRIO Español ánimo tengo.

LAMBERTO ¿Es Demetrio?

DEMETRIO Sí, señor.

LAMBERTO En gran peligro te han puesto. 1030  
¿Partieronse los traidores?

RUFINO Ya del castillo salieron.

LAMBERTO Mira si leal te he sido;  
mira, Príncipe, si puedo  
decir ya que la palabra 1035  
cumplí como caballero.  
En tu lugar César yace  
muerto.

DEMETRIO ¿Qué me dices?

LAMBERTO Quedo,  
no lo entiendan los criados  
ni su madre<sup>23</sup>.

DEMETRIO; Estraño ejemplo 1040  
de lealtad y de verdad!

LAMBERTO Vente conmigo, Demetrio,  
que quiero ponerte en salvo.

DEMETRIO La vida, el alma te debo.

LAMBERTO; Ay, mi César!

DEMETRIO; Ay, mi hermano! 1045

RUFINO Camina, Príncipe excelso,  
y pues que Dios te ha guardado,  
Él te volverá tu reino.

## Acto II

Salen DEMETRIO, ya hombre, y LAMBERTO y RUFINO.

DEMETRIO Poco a poco no podrás.

RUFINO Anda, señor, poco a poco.

LAMBERTO Hijo, pues tus hombros toco  
y no me levantan más,  
siendo como son columnas 5  
del templo de mi esperanza,  
es que la muerte me alcanza  
con sus alas importunas.  
Porque es un ave crüel

que cuanto vive deshace, 10  
pues desde que un hombre nace  
viene balando tras él.

-fol. 83v-

Yo muero sin ver cumplido  
lo que tanto he deseado,  
que fue verte en el estado 15  
para que fuiste nacido.  
Abre los ojos y advierte  
estas últimas palabras.

DEMETRIO En mí tu sepulcro labras,  
que he de ser piedra en tu muerte. 20

LAMBERTO Desde que Boris, tirano  
del ducado de Moscovia,  
te quiso matar, Demetrio,  
sucedieron tantas cosas  
que no solo aquí mi lengua, 25  
pero apenas las historias,  
archivos de los sucesos  
del mundo, las dirán todas.  
Yo puse a César, mi hijo,  
cuando su gente traidora 30  
entró a buscarte en el fuerte  
llena de armas y pistolas,  
en tu lugar, donde fue  
muerto por ti, hazaña honrosa  
más que fue la de Copiro, 35  
que si los labios se corta,  
darte la vida de un hijo  
fue prenda más amorosa,  
porque si hay boca en las almas,  
del alma te di la boca. 40  
En aqueste sacrificio  
fue al revés la historia toda:  
yo fui Abraham; mi hijo, Isac;  
tú fuiste el cordero y hostia.  
Pero no bajando el ángel 45  
a la espada rigurosa,  
quedose el cordero vivo  
y el hijo muerto en memoria.  
Boris, pensando, Demetrio,  
que eres tú el muerto, negocia 50  
con los homicidas fieros  
que en la corte de Moscovia  
digan que de peste fue,

porque es gente tan medrosa  
de peste como se vio 55  
en el remedio que toman.  
Pusieron fuego al castillo,  
donde las casas, la ropa,  
mi hijo y alguna gente  
hicieron consuelo a Troya. 60  
Della te saqué, Demetrio,  
por remate de mi gloria  
dejando a Tibalda muerta.  
¡Tibalda, mi amada esposa!  
También fue historia al revés, 65  
pues quiere el Cielo que ponga  
en salvo Anquises a Eneas,  
pues era tu edad tan poca.  
Boris envió a Tartaria  
las personas sospechosas 70  
de su imperio, donde muchos  
les dio muerte con ponzoña.  
Murió, Teodoro, tu padre;  
Cristina dicen que es monja,  
mas pienso que la mataron 75  
tantas penas y congojas.  
Con esta seguridad  
el tirano se corona  
emperador de Rusia  
y gran duque de Moscovia, 80  
César de Astracán<sup>24</sup> se llama,  
rey de Tartaria se nombra,  
porque son todos estados  
de los mayores de Europa.  
Yo con aqueste soldado, 85  
de cuya fiel persona  
fue tu nombre y fue tu vida  
como se ha visto en las obras,  
varias provincias anduve  
hasta que la edad brüosa 90  
de los juveniles años  
despertase tu memoria.  
Ya es tiempo, Príncipe ilustre,  
que, volviendo por tu honra,

-fol. 84r-

por tu vida, por tu fama, 95  
a quien eres correspondas  
cobrando el paterno imperio,  
que Dios te dará victoria  
del tirano que ha diez años  
que de tu laurel se adorna; 100  
mas mira cómo lo intentas

y fías tan grandes cosas,  
que no hay amistad segura  
donde interés se interponga.  
Mira que te han de vender 105  
la codicia y la lisonja  
que en las cortes de los reyes  
andan en diversas formas.  
Si intentares declararte,  
ha de ser cuando conozcas 110  
el pecho de quien te fías  
con esperiencias notorias.  
Gran señor naciste al mundo;  
si tantos estados cobras,  
ten memoria deste viejo. 115  
Y adiós, que mi vida es poca,  
y gastada en tus cuidados  
no es maravilla que rompa  
el hilo la dura Parca  
que me niega el ver tus glorias.120

(Vascas de muerte.)

DEMETRIO¿Espira mi padre?

RUFINOEspira.

DEMETRIO¿Ah, padre! ¿Por qué me dejas?

RUFINODEja, Demetrio, las quejas  
y al remedio incierto mira.

DEMETRIO¿Ay, Rufino! ¿Qué consuelo 125  
puede haber en tanto mal?

RUFINOYa tiene el rostro mortal  
y el cuerpo se vuelve un yelo.  
Llevarle quiero a su cama;  
aguarda, Demetrio, aquí.130

DEMETRIO En dura estrella nací.

RUFINO ¡Ah, viejo digno de fama!

(Lleva RUFINO adentro a LAMBERTO.)

DEMETRIO Nací rey; pobre soy, secreto vivo.  
Si digo que soy rey, cierta es mi muerte;  
si no lo digo, viviré de suerte 135  
que envidie el remo del más vil cautivo,  
pues, si paso la vida fugitivo,  
¡qué dura pena!, ¡qué dolor más fuerte!,  
¿adónde me pondré que no me acierte  
el rayo?, ¿seré palma o seré olivo? 140  
¡Pluguiera a Dios que un labrador naciera!  
No hay en este ajedrez tretas sutiles,  
porque se acaba el juego de manera  
que los reyes, las damas, los arfiles  
junta la muerte, sin quedarse fuera 145  
las piezas altas ni las piezas viles.

(Sale RUFINO.)

RUFINO Ya de todo punto es muerto.

DEMETRIO En él murió mi esperanza,  
padre, amparo, confianza,  
luz, maestro, norte, puerto. 150  
No quiero vida, Rufino;  
no quiero estado ni imperio.  
Sea el reino un monesterio.

-fol. 84v-

RUFINO ¿Qué dices?

DEMETRIO Que determino

tomar un hábito aquí155  
y, con disfrazado nombre,  
vivir, Rufino, como hombre,  
que para morir nació.

RUFINO¿Fraile?

DEMETRIO Pues, ¿qué puedo hacer  
para asegurar mi vida 160  
de un tirano perseguida  
que tiene tanto poder?

RUFINO Fía, Demetrio, de mí,  
que no habrá cosa que seas  
en que también no me veas. 165  
¿Quieres ser fraile?

DEMETRIO Yo sí.

RUFINO Pues yo soy tu compañero.  
Da a Lamberto sepultura  
y un monesterio procura.

DEMETRIO Darte mil abrazos quiero.170

RUFINO ¿Serás de misa?

DEMETRIO Es razón  
que me ordene, siendo rey.

RUFINO Bien dices. Yo a toda ley  
pienso ser...

DEMETRIO ¿Qué?

RUFINO Motilón.



(Vanse, y salen BORIS y OROFRISA, su mujer, y RODULFO.)

BORIS¿Quién puede haber que eso diga 175  
ni que lo funde en razón?

OROFRISAUna vulgar opinión  
a mucha sospecha obliga.  
Dicen que Demetrio es vivo,  
y que le guardó Lamberto.180

BORISDemetrio, señora, es muerto;  
cese tu deseo altivo.  
Ni aun reliquias puede haber  
de sus cuerpos abrasados;  
creed que destos estados 185  
mira la envidia el poder.  
Alguno, por levantar  
a Moscovia contra mí,  
dice que vive.

OROFRISA¿Es así?

BORISEjemplos os puedo dar. 190  
No solo que antiguamente  
muchos reyes se fingieron  
ser aquellos que murieron,  
pero en esta edad presente,  
porque en Portugal de España 195  
mil intentaron reinar,  
que los hizo castigar  
Felipe.

OROFRISALa misma hazaña,  
Boris, podrá ser que intente  
quien hace a Demetrio vivo.200

BORISOrofrisa, en este altivo  
lugar y imperio eminente  
estoy por industria yo,  
y alguno querrá entender  
que le podrá suceder 205

lo que a mí me sucedió.  
¡Rodulfo!

RODULFO¿Señor...?

BORISAquí  
te llega más con los dos.  
¿Murió Demetrio?

RODULFOPor Dios,  
que entre estas manos le vi 210  
rendir el alma del pecho.

BORIS¿Pusiste fuego al castillo?

RODULFOQue digas me maravillo  
de lo que estás satisfecho.  
Ni una piedra se descubre,215  
que donde el castillo fue,  
la yerba, no solo a pie,  
un hombre a caballo cubre.

BORISOrofrisa está dudosa:  
la vulgar opinión sigue.220

RODULFOIntenta que se mitigue  
esta plática enfadosa.  
Pon pena, pues es justicia,  
a quien dijere que es rey.

BORIS¿No ves tú que de la ley225  
nace también la malicia?  
Los reyes nunca han de hacer  
premáticas de callar,  
porque es obligar a hablar,  
a preguntar y saber.230

OROFRISAForzallos a obedecella.

BORISLo que una cosa dilata

-fol. 85r-  
es decir, cuando se trata,  
que ninguno trate della.  
El medio que yo tendré 235  
para saber la intención  
de aquesta nueva opinión,  
aunque pienso que la fe,  
es visitar mis estados,  
y luego pienso partir.240

OROFRISA Con vós, señor, quiero ir  
a sentir vuestros cuidados,  
aunque detenerme intenta  
de mis hijos el amor.

BORIS El ver la cara al señor 245  
mucho al súbdito sustenta.  
Rodulfo, esté a punto luego  
lo necesario.

OROFRISA Querría  
ver el fuerte.

BORIS Prenda mía,  
en las cenizas del fuego 250  
hallaréis un bosque agora.  
Demetrio murió.

OROFRISA Eso creo;  
vivid vós.

BORIS Vivir deseo  
para serviros, señora.

(Vanse, y sale DEMETRIO, hábito de fraile.)

DEMETRIO Temerosa vida mía 255  
que tantas figuras haces:

no fíes en tus disfraces;  
solo en el Cielo confía.  
Pues ya con otros intentos  
estoy, con el bien que fundo, 260  
destotra parte del mundo,  
¿qué me queréis, pensamientos?  
Ya no soy rey. ¿Qué queréis?  
Un pobre fraile soy ya;  
a donde el mundo no está, 265  
pues que sois de allá, no estéis.  
Conquistad otro lugar  
adonde la ambición sobre;  
mirad que quiero ser pobre:  
dejadme de atormentar. 270  
Haced cuenta que estoy muerto:  
ya no quiero otra corona,  
porque esta, aunque pobre, abona  
reino más durable y cierto.  
¿Qué sirve representar 275  
al alma la sangre mía?  
Salid de mi fantasía,  
que no me pienso mudar.  
Ya sé que tiene mi tío  
mi imperio y reino usurpado; 280  
ya sé que me le ha quitado  
y que de derecho es mío,  
pero conquistáis los vientos  
en decirme lo que fui,  
porque no saldré de aquí 285  
aunque me deis más tormentos.

(Sale RUFINO, de fraile lego, con dos escobas, a lo gracioso.)

RUFINO; Ah, padre fray Bernardino...!

DEMETRIO; ¿Qué quiere, padre fray Gil?

RUFINO; Mire a qué oficio tan vil  
le ha traído su destino: 290  
tome esa escoba y comience  
a barrer por esta parte.

DEMETRIO De servir a Dios es arte,  
y todo imposible vence.  
Musa musæ es el barrer, 295  
que Dominus es Señor  
y templum templi es mejor  
que todo el mortal poder.  
Sermo sermonis también  
es la palabra de Dios 300  
que aquí guardamos los dos.

RUFINO Los principios saben bien;  
mas, en los nominativos,  
¿veru no es el asador?  
Pues, ¿cómo estamos, señor, 305  
muertos de hambre más que vivos?

DEMETRIO Barre y calla.

RUFINO Barraré  
consolado en que las leyes  
  
-fol. 85v-  
del mundo a los altos reyes  
ponen en el cuello el pie; 310  
pues barre un rey, ¿qué atropellas  
tiempo en un pobre español?

DEMETRIO También barre el Sol.

RUFINO ¿El Sol?

DEMETRIO Sí, que el alba barre estrellas.

RUFINO Pues, ¿en qué espuerta las coge? 315

DEMETRIO En la noche.

RUFINO ¿Estraño caso!

(Barren los dos.)

DEMETRIO Barre aprisa y habla paso.

(Sale el PRIOR y el MAESTRO DE NOVICIOS.)

MAESTRO DE  
NOVICIOS Todos los frailes recoge  
y saldrasle a recibir,  
que pasa por nuestra puerta.320

PRIOR ¿Es nueva cierta?

MAESTRO DE  
NOVICIOS Es tan cierta  
que ya le siento venir.

DEMETRIO ¿Qué es esto, padre fray Blas?

MAESTRO DE  
NOVICIOS Que el gran Duque, que visita  
sus reinos (que en esto imita 325  
a sus ascendientes más),  
hoy pasa por nuestra puerta.

DEMETRIO ¿El gran Duque?

MAESTRO DE  
NOVICIOS Y aun los dos.

DEMETRIO ¿Los dos?

MAESTRO DE  
NOVICIOS Sí.

DEMETRIO; Válgame Dios!

PRIOR; Si entrarán a ver la huerta!330

DEMETRIORufino...

RUFINO; ¿Qué?

DEMETRIO; Grande mal!

RUFINONo temas.

PRIORYa el Duque viene;  
salgan los padres.

MAESTRO DE  
NOVICIOS Él tiene  
rostro y presencia real.

(Sale[n] BORIS y OROFRISA con gente de acompañamiento y alabarderos  
delante, y RODULFO.)

PRIORDeme su Alteza los pies.335

BORIS; Oh, padre! Seáis bien hallado.

PRIORMucho habéis, gran Duque, honrado  
esta tierra.

BORISElla lo es.

PRIORDadme vuestros pies, señora.

OROFRISA Alzaos, padre.

PRIOR Justamente 340  
sois deste polo el Oriente,  
soberana emperadora.

(Repara BORIS en DEMETRIO y mírale).

BORIS ¿Quién es este fraile?

PRIOR Aquel,  
gran señor, es un novicio.

BORIS De hombre noble muestra indicio. 345

PRIOR No hay mucha nobleza en él.  
Antes es un hombre bajo  
que aquí por Dios se le dio  
el hábito y prometió  
darse al servicio y trabajo. 350

BORIS En mi vida vi retrato  
de mi sobrino como él.

PRIOR Hablad, gran señor, con él.

DEMETRIO Hoy muero.

BORIS Deja el recato.  
Mancebo, dime tu nombre. 355

DEMETRIO Bernardino, gran señor.



BORIS¿Eres hombre de valor?

DEMETRIOApenas, señor, soy hombre.

Hijo fui de quien no fue  
sin servicio y sin valor, 360  
pero fue esclavo y señor,  
de quien lo mismo heredé.  
Nunca mi padre fue nada;  
mi madre no era profeta,  
ni aun pienso que fue discreta, 365  
porque fue muy confiada.  
Dio su hacienda y me dejó  
pobre; y cuando así me vi,  
a sagrado me acogí.  
Vós sois duque y fraile yo.370

BORISPadre, encomiéndeme a Dios.

DEMETRIOCon mil ruegos le importuno,  
y no pasa día ninguno  
que no me acuerdo de vós.

BORISParece un santo, y parece 375  
a Demetrio.

OROFRISA¿Caso extraño!  
Y temo desto algún daño.

BORISMil pensamientos me ofrece.  
¿De dónde sois, padre?

DEMETRIOSoy

-fol. 86r-  
natural desta ciudad.380

(Hablan con el PRIOR aparte.)

BORIS Padre prior, escuchad:  
viendo mis estados voy,  
por quietud de la opinión  
que tienen de que está vivo  
Demetrio.

PRIOR ¡Engaño excesivo! 385

BORIS Engaños del mundo son.  
Este fraile le parece  
de suerte que, a no ser cierto  
que el mismo Demetrio es muerto,  
viva su imagen me ofrece. 390  
Desto puede resultar  
que algunos que allá le vieron  
muchacho y le conocieron  
por rey le quieran alzar;  
y esto no piense que es cosa 395  
nueva en el mundo.

PRIOR Así es.

BORIS ¿Quiere matarle, y después  
le daré una iglesia honrosa?

PRIOR ¿Cómo podré?

BORIS Calle ya,  
que en la comida bien puede. 400  
¿O quiere que aquí se quede  
quien le mate?

PRIOR Esto será  
cosa más fácil a un rey,  
que a un perlado es indecente.

BORIS Pues calle.

PRIOR Sí haré.

BORISEsa gente 405  
camine.

PRIOR¿Qué injusta ley!

BORISRodulfo, mira al oído.  
(Háblale aparte.)

PRIOR¿Cómo le podré avisar?

(Vanse todos, y queda[n] DEMETRIO y RUFINO.)

DEMETRIOPadre, escucha...

PRIORNo hay lugar.  
(Vase.)

RUFINOFuéronse.

DEMETRIOYo soy perdido.410

RUFINOEn gran peligro has estado.

DEMETRIONo es menor en el que quedo.

RUFINOJusto miedo.

DEMETRIOYa no es miedo;  
es peligro declarado.  
El preso con pesadumbre415  
hasta la sentencia está,  
que cuando la sabe ya,  
no es temor, es certidumbre.  
Desnuda presto y colguemos  
destos árboles, Rufino, 420

los hábitos, y el camino  
de aquella sierra tomemos.

RUFINO Bien dices. Adiós, capilla;  
adiós, santo escapulario.

DEMETRIO Darte prisa es necesario. 425

RUFINO Tu estrella me maravilla,  
toda sujeta a traidores.

(Desnúdanse los hábitos.)

DEMETRIO ¿No acabas?

RUFINO Poco me falta.

DEMETRIO Cubre esa rama más alta.

RUFINO Vesme aquí en paños menores. 430  
¡Huye!

DEMETRIO Parece más ley  
por reinar pasar tormento;  
mas ya paso los que siento,  
pues que huyo de ser rey.

(Dejan los hábitos y vanse, y sale RODULFO con dos guardas.)

RODULFO Parecele al Duque justo; 435  
no tenéis que replicar.

GUARDA [1.º]25¿Y adónde le manda echar?

RODULFONadie replique a su gusto.

Con una piedra me ordena  
que le arroje en ese río. 440

¡Sabe Dios el celo mío!

GUARDA 2.ºEscucha y no tengas pena,  
que él tomó mejor consejo  
y de morir se libró.

RODULFO¿Cómo?

GUARDA 2.ºQue aquí se dejó 445  
como culebra el pellejo.

RODULFO¿Con los hábitos?

GUARDA 2.ºSin duda.

-fol. 86v-

RODULFOÉl lo debió de entender.

GUARDA 1.º¿Qué es lo que habemos de hacer?

RODULFOSeguirle.

GUARDA 2.ºEl intento muda 450  
y di al Duque que le dejas  
muerto.

RODULFOVámosle a buscar,  
que, no le pudiendo hallar,  
sosegaremos sus quejas  
con decir que es muerto.

GUARDA 1.ºEn vano 455  
teme; asegurarle puedo.

RODULFO Mal sabes tú lo que es miedo  
en un príncipe tirano.

(Vanse, y salen BELARDO, FEBO y LUCINDA [y] villanos.)

BELARDO Échalas por acá bajo;  
mal les haga Dios, amén.460

LUCINDA Sábeles, Belardo, bien  
el tomillo.

BELARDO ¡Hay tal trabajo!

FEBO Mucho en cólera te ciegas,  
pues es bien que consideres  
que cabras, sarna y mujeres 465  
son golosas y andariegas.  
Todo el monte anda la cabra  
y la sarna un cuerpo todo;  
la mujer, del propio modo,  
come y anda, cunde y labra.470

LUCINDA ¡Las malicias del rapaz!

(Salen DEMETRIO y RUFINO de segadores.)

DEMETRIO Aquí hay gente.

RUFINO ¿Hay qué comer?

FEBO Pollos debéis de traer  
o les faltará el agraz.

DEMETRIOAnsí llegas.

RUFINOPues, ¿qué quieres,475  
si rabio de hambre, señor?

DEMETRIO¿Sois vós el dueño, pastor?

BELARDOYo soy.

RUFINOBuen hombre o quien eres,  
¿hay algún cabrito asado?,  
¿hay algún pan por acá480  
sobrado?

BELARDOSobrado está,  
que está en la parva del prado.  
¿Quién sois?

RUFINOBueno, ¿no lo veis?  
Dos segadores.

BELARDO¿Par Dios  
que tenéis talle los dos 485  
de comeros otros seis!

DEMETRIOPadre, ¿hay qué hacer por acá?

BELARDONo faltará si sois gente  
de pro.

DEMETRIOCon él nos asiente,  
que la pro ya la verá.490

BELARDO¿Recibirelos, Lucinda?

LUCINDAPar diez, padre, que a mi ver

bien los había menester.

FEBOSon tordos; guarda la guinda.

BELARDOLas tierras del romeral 495  
están ya que es bendición.  
Ya los llevo: nuestros son.  
¿Cómo os llamáis?

DEMETRIOYo, Marzal.

BELARDO¿Y vós?

RUFINOYo me llamo Bruto.

BELARDO¿Segáis bien?

RUFINOYa lo verán. 500  
De un golpe derribo un pan  
de seis libras.

FEBO¡Oste puto!

RUFINOTengo la hoz en la boca.

FEBO¡Mala pedrada que os den!

LUCINDAMarzal es hombre de bien, 505  
y regalarle me toca.

FEBO¿Cómo os llegáis al zagal  
antes que el zagal os ruegue?  
Guardaos que Marzal no os pegue  
el fuego de san Marzal.510



(Vanse todos, y sale[n] el CONDE PALATINO y MARGARITA, su hija, de caza, con venablos, y el DUQUE DE ARNIES.)

CONDE PALATINO Por aquí decendió corriendo al río;  
no habrá llegado al agua.

MARGARITA Entre estos árboles  
se debió de quedar.

CONDE PALATINO Así contemplo

-fol. 87r-  
nuestra vida veloz, que va corriendo  
al mar de nuestra muerte.

DUQUE DE  
ARNIES Si estuviera 515  
entre estos blancos álamos, no hay duda  
que volviera a seguir a nuestras voces  
el fugitivo curso que llevaba.

CONDE PALATINO Yo quiero entrar a ver si, por ventura,  
le saco desta fértil espesura. 520

(Vase el CONDE.)

DUQUE DE  
ARNIES ¿Hasta cuándo, Margarita,  
tendrá mi loca esperanza  
fuerzas contra tu mudanza?

MARGARITA ¡Cuánto la ocasión incita!  
¿Tú no ves, Duque, el rigor 525  
del Conde, mi padre?

DUQUE DE  
ARNIES Advierte

que el imperio de la muerte  
es feudatario al amor.  
Vuelve esos ojos al alma,  
que no tiene luz sin ellos, 530  
que en rendillos, no en querellos,  
consiste de amor la palma,  
pues, conocido el intento  
con que los míos te ven,  
bien merecen que les den 535  
los tuyos alojamiento.

MARGARITAQuejarte de mí pudieras  
si me vieras inclinada  
a otra cosa.

DUQUE DE  
ARNIES ¿En ser amada  
y en no amar me perseveras? 540  
¡Nuevo modo de matar!  
No sé cómo puede ser,  
que el aprender a querer  
consiste en dejarse amar.

(Sale el CONDE PALATINO.)

CONDE PALATINOPor más que entre las ramas destos árboles  
545  
hice rüido y sacudí las hojas,  
con el venablo no parece el gamo.

MARGARITASentémonos al pie de aquesta fuente,  
que parece que llama con su risa.

DUQUE DE  
ARNIES Allí se ven algunos segadores550  
que nos dirán si por aquí le vieron.

MARGARITAParécame que ya del rubio trigo  
las hoces sutilísimas suspenden  
y con alegre música decienden.

(Salen los músicos de segadores, y con ellos LUCINDA, DEMETRIO, RUFINO, BELARDO y FEBO.)

[MÚSICOS] (Cantan.)

Blanca me era yo 555  
cuando entré en la siega.  
Diome el sol y ya soy morena.  
Blanca solía yo ser  
antes que a segar viniese,  
mas no quiso el Sol que fuese 560  
blanco el fuego en mi poder.  
Mi edad al amanecer  
era lustrosa azucena;  
diome el Sol y ya soy morena.

BELARDO En aquesta verde orilla 565  
os podéis todos sentar.

RUFINO Ya rabio por merendar.

-fol. 87v-

LUCINDA Gente hay aquí de la villa.

DEMETRIO Triste de mí, que aún apenas  
veo de la corte gente 570  
cuando mi sangre inocente  
se vuelve yelo en mis venas.  
Rufino, ¿quién serán estos?

RUFINO ¿Quién te puede conocer  
en tierra estraña?

FEBO A placer 575  
tomad por la yerba puestos  
y tenderé los manteles.

CONDE PALATINO ¿Hay para todos, amigos?

RUFINO No se hiciera sin testigos.

BELARDO Háblalos tú como sueles.580

FEBO Por Dios, que si lo traéis,  
que a muy buen tiempo llegáis.

DEMETRIO Si por el monte cazáis,  
gana de comer tendréis.

RUFINO Lo que come un cazador...585

FEBO Comen y mienten que es gloria:  
más mienten en una historia  
que un hombre que tiene amor.

LUCINDA ¡Ay, qué señora tan linda!  
Nunca me habéis hecho a mí, 590  
padre, un vestidillo así.

BELARDO Yo soy labrador, Lucinda.  
Conforme a mi calidad  
te visto.

LUCINDA También lo creo.

BELARDO ¡Ricas telas del deseo 595  
bordadas de voluntad!

LUCINDA ¡A fe que estáis de gobierno!  
De la voluntad es llano,  
que es muy caliente el verano  
y el mismo yelo en invierno.600

FEBO Según eso, a la veleta  
te debe de parecer.

DEMETRIO; Qué bellísima mujer!  
¡A cuanto mira sujeta!  
Dichoso el que amaneciére 605  
con tan bello sol al lado.

RUFINO; Que a este tiempo hayan llegado!  
¿Qué es lo que esta gente quiere?

DEMETRIO; Qué rostro! ¡Qué hermoso brío!  
Un yelo puede encender.610

RUFINO; Si es que habemos de comer,  
soltad la merienda, tío.

BELARDO; Si alguna cosa mandáis,  
aquí, señor, nos tenéis;  
si no, perdón nos daréis.615

CONDE PALATINO; Contento en veros me dais.  
Merendad, que ver me agrada  
el modo.

RUFINO; ¿Quién sois, vecino?

CONDE PALATINO; Soy el conde Palatino,  
vuestro señor.

RUFINO; Mas nonada!26620

BELARDO; El Conde! Echaos en el suelo.

FEBO; ¿Ha de pasar por encima?

BELARDO; Si un rey la humildad estima  
a ejemplo del mismo Cielo,  
de rodillas os suplico 625  
de mi casilla os sirváis  
mientras vuestra gente halláis.

CONDE PALATINO¿Qué palacio habrá más rico?  
Digo, amigos, que la acepto.

BELARDOGuíad a la casería. 630  
Por aquí, señora mía.

DEMETRIO¿Alto y celestial sujeto!  
Escucha y déjalos ir,  
Rufino.27

(Vanse todos; quedan RUFINO y DEMETRIO.)

RUFINO¿Qué te parece,  
Conde?

DEMETRIOEl bien que me ofrece635  
el Cielo quiero seguir.

RUFINO¿Cómo?

DEMETRIOEl conde Palatino,  
que agora vive en Livonia,  
es del gran rey de Bolonia  
amigo, deudo y vecino. 640  
Ir quiero tras él y entrar  
a servir algún criado  
de su casa disfrazado  
hasta que le pueda hablar.  
Y si el Conde hablase al Rey645

-fol. 88r-  
y el Rey me diese favor  
para hacer guerra al traidor  
sin Dios, sin alma y sin ley  
que usurpa el imperio mío,  
no dudes que le cobrase650  
y que al Conde le pagase  
con la vida que le fío

y aun con tomar por mujer  
su bella hija.

RUFINO Señor,  
ya es tiempo que tu valor 655  
comience a darse a entender.  
No me ha parecido mal  
que sigas al Conde.

DEMETRIO Quiero  
servir, Rufino, primero  
en traje tan desigual 660  
que nadie entienda quién soy.

RUFINO Bajo será menester.

DEMETRIO Que me venga a conocer  
la envidia temiendo estoy.

RUFINO Busca un oficio que tenga 665  
tu rostro desconocido.

DEMETRIO En el oficio he caído  
para que, aunque el mundo venga,  
no me pueda conocer.

RUFINO ¿Y es?

DEMETRIO Servir en la ocasión 670  
donde el carbón y la harina  
me sabrán desconocer.

RUFINO Bien dices, y allí sabrás  
(porque es palacio, en efeto)  
del tirano con secreto 675  
y algún principio darás  
a la justa ejecución  
del reparo de tu estado,  
que en un monte desterrado  
nunca hallarás ocasión. 680

DEMETRIO¿Reparaste en la divina  
hija del Conde?

RUFINO Pues, ¿no?

DEMETRIO Mátame.

RUFINO Así te envió  
como caza a la cocina.

DEMETRIO Ojalá que el corazón<sup>685</sup>  
le guisara yo de modo  
que le supiera bien todo.

RUFINO Pícale y harasle halcón.  
Mas di: ¿tengo yo también  
de ser pícaro contigo?<sup>690</sup>

DEMETRIO Quien es en el daño amigo,  
también lo será en el bien.  
Vamos, que si en la cocina  
conmigo sirves, es ley  
justa que, siendo yo rey, <sup>695</sup>  
seas rey.

RUFINO Señor, camina,  
que con ánimo español  
seré, pues siempre le tuve,  
nube cuando fueres nube  
y sol cuando fueres sol, <sup>700</sup>  
que si un alma es adevina,  
tú serás emperador  
tras ser fraile y segador  
y pícaro de cocina.

(Vanse, y salen BORIS y RODULFO.)



RODULFO Crecen los desatinos de la gente, 705  
y pienso que ha nacido...

BORIS No prosigas;  
dirás que soy mal quisto.

RODULFO Culpa tuya,  
que tienes algo de crüel.

BORIS Rodulfo,  
¿qué agravios, qué crueldades hechas tengo  
de que puedan quejarse estos estados? 710  
Dieciséis años ha que reino en ellos.  
¿Quién, de toda Moscovia y Casiano,  
hasta el más vil y remoto tártaro,

-fol. 88v-  
puede decir que le tomé su hacienda,  
que ya en posesión, fuerza o tributo 715  
que fuese injusto, exorbitante y feo?

RODULFO Señor, bien puede ser que, injustamente,  
tu estado te aborrezca alborotado  
con esta nueva de que vive y viene  
Demetrio contra ti.

BORIS Pues si es ansina, 720  
¿por qué llamas crueldad que yo castigue  
los que tratan de hacer con ese engaño  
tanto daño a la paz de aqueste imperio,  
a mi sosiego y de mis hijos?

(Sale un CAPITÁN con gente de guarda, que traen preso a un  
ASTRÓLOGO.)

CAPITÁN Entra,  
fiero alborotador de la república. 725

BORIS ¿Qué es esto?

RODULFO Traen preso a un hombre.

CAPITANAgora

conocerás el gusto y diligencia  
con que te sirvo: aqueste es el astrólogo  
que ha dicho que Demetrio vive.

BORISEl Cielo

castigue, loco, tu arrogancia vana. 730  
¿Cómo alborotas mis estados?

ASTRÓLOGONunca

fue, mi señor, mi intento alborotarlos.  
Como vi que trataban vulgarmente,  
y aun entre las personas muy ilustres,  
de la vida del príncipe Demetrio, 735  
quise saber la causa, y ya me pesa.  
Las doce casas que escribí en un palo,  
y poniendo los signos y planetas  
en el lugar del Sol y de la Luna,  
hallé, juzgando la figura...

BORIS; Calla! 740

ASTRÓLOGONo hallé nada, señor, que bien entiendo

que no se han de dar crédito a estas cosas,  
que por eso esta ciencia se reprueba  
respecto de que el vulgo y inorantes  
ponen en ella fe.

BORIS; No sabes, necio, 745

que llama engañadores e infieles  
Jacinto a los astrólogos y afirma  
que en Roma se vedaron para siempre?

ASTRÓLOGOAlguna vez también escribe Séneca

que dicen cosas ciertas los astrólogos. 750

-fol. 89r-

BORISPues mira lo que dice Favorino

referido por Celio; mira a Erasmo.  
O verdadero o falso o incierto, dices.  
Si incierto, ¿de qué sirve? Pues si falso,  
¿qué más mal que engañar con la mentira? 755  
Si verdadera, o es alegre o triste:  
si triste, antes de tiempo te entristeces;28  
si alegre, te fatigas esperándolo.  
Pues mira luego lo que Julio siente.  
Mas, ¿qué mucho cansándose los santos 760  
y los profetas?

ASTRÓLOGO Gran señor, si fuera  
lícito disputar el bajo súbdito  
con el señor y príncipe, sospecho  
que te dijera en lo que es cierta o falsa.

BORIS ¿Quieres ver cómo es falsa?

ASTRÓLOGO ¿De qué suerte? 765

BORIS ¿Cómo has pensado tú morir?

ASTRÓLOGO Yo pienso  
que tengo un gran peligro; mas si puedo  
salir agora dél, mi vida es larga.

BORIS Alban, cuélgale luego de las rejas29  
deste palacio a vista de los locos 770  
que creyeron sus fábulas y círculos,  
pues que quieren con mil y treinta estrellas  
saber lo que hace Dios con mil millones.

ASTRÓLOGO ¡Señor, piedad!

BORIS Si fueras buen astrólogo,  
supiéraste guardar deste peligro. 775  
¡Tirad con él!

(Llévanle.)

CAPITÁN; Camina!

BORISY tú, Rodulfo,  
desvélate en buscar mis enemigos  
y no me des consejos escusados.

RODULFO Con la honda en la mano eternamente  
ha de andar el que sirve, porque un príncipe 780  
tiene en la voz la espada de la suerte  
que el basilisco en la lengua fiera,  
porque es matar decir que un hombre muera.

(Vanse todos, y sale[n] un VEEDOR del CONDE PALATINO y el  
MAESTRESALA y JUAN, cocinero.)

VEEDOR; ¿No está a punto la comida?

MAESTRESALA Toda está a punto, señor; 785  
mas permitid, por favor,  
que solo un instante os pido.  
¡Ea, pícaros! ¡Daos prisa!

-fol. 89v-  
¿Tengo de enojarme?

(Salen RUFINO y DEMETRIO, tiznados a lo pícaro.)

RUFINO Ya  
a punto lo asado está. 790  
¡Cielos! Si yo muevo a risa,  
¿cuánto más el ver asar  
a un nieto de emperadores? 30

DEMETRIO Todos estos asadores  
puedes aparte arrimar.795

MAESTRESALA ¿Están las perdices bien?

DEMETRIO En un punto se pasaron.

MAESTRESALA ¿Y los capones?

DEMETRIO Quedaron  
a que una vuelta les den.

MAESTRESALA ¿Los dos pavos?

DEMETRIO Esos, creo, 800  
tienen algo que esperar.

MAESTRESALA ¿La sopa?

DEMETRIO Solo afeitar  
la sopa falta.

BELARDO Deseo  
saber lo que afeite llamas.

DEMETRIO La canela es el color 805  
y el azúcar es, señor,  
el afeite de las damas.

MAESTRESALA ¿Tú partiste los limones?

RUFINO Hará media hora que están,  
amo mío maese Juan, 810  
con más ruedas que pavones.  
(Vase.)

VEEDORYa da prisa el mayordomo.

RUFINO Triste vida es cocinero, 31  
pues como lo que no quiero  
y lo que quiero no como. 815  
Como el humo que desamo  
a la lumbre noche y día,  
y la carne que querría,  
esa se come mi amo.  
¿Sabes, maese Juan, qué siento? 820

DEMETRIO ¿Qué sientes, maese Pasquín?

RUFINO Que es este oficio rüin  
un camaleón del viento.

DEMETRIO Que otros me guisen espero  
lo que tengo de comer. 825

RUFINO Una cosa viene a ser  
alcahuete y cocinero.

DEMETRIO ¿Cómo puede ser que haga  
igualdad?

RUFINO En esta forma:  
que guisa, junta y conforma 830  
para que coma el que paga.

DEMETRIO Ya la comida han subido;  
bien puedes luego sacar  
el recado de fregar.

RUFINO ¿A fregar hemos venido? 835

DEMETRIO ¡Camina presto!

RUFINO Señor,  
tanta humildad me enternece.  
(Vase.)

DEMETRIOEsta humildad os ofrece,  
Cielos, mi antiguo valor.  
Recebid de un perseguido, 840  
aceptad de un desdichado  
en traiciones engañado,  
con deslealtades nacido,  
estos inmensos trabajos.

(Sale RUFINO con una caldera o bacía de agua y recado para fregar.)

RUFINOAquí está ya el fregatorio.845

DEMETRIOAqueste es el refitorio.

RUFINOY estos son los estropajos.

DEMETRIOAdvierte, hidalgo español,  
pues sabes mi majestad,  
que el oro de mi humildad 850  
se afina en este crisol.

RUFINO¡Harto mejor se afinara  
en la olla que llevaron,  
la mía!

(Sale un PAJE con dos o tres trincheos y échaselos allí.)

PAJEPlatos faltaron.  
¡Hola, pícaros!

RUFINORepara 855  
en que hay un pícaro aquí  
que duque pudiera ser.

PAJE¿ Y quitarale el poder  
la gran fortuna?

DEMETRIOEs así.

-fol. 90r-

PAJESiempre aquestos desdichados 860  
se nos fingen bien nacidos.

(Friega DEMETRIO y RUFINO limpia los platos.)

DEMETRIOSi estamos tan mal vestidos,  
no fue por no ser honrados.  
Yo salí a correr un toro  
y, por escapar la vida, 865  
traigo la capa rompida  
que traje<sup>32</sup> bañada en oro.  
Cuando niño, me prendió  
su alguacil de la fortuna,  
pero dejele en la cuna 870  
en que acostado me halló  
y vine de una corrida  
hasta donde Dios lo sabe,  
porque es bien perder la nave  
porque se salve la vida.875

RUFINOYa están limpios. Toma y trae  
algo que coma.

PAJESí haré.

RUFINOEl pajecillo se fue.

(Sale otro PAJE con una pella en un plato.)



PAJE 2.º Este necio en todo cae.  
Pues esta vez no lo vio, 880  
comereme el manjar blanco.

RUFINO ¿Manjar blanco? ¿Soy yo manco?

PAJE 2.º ¡Ay! ¿Quién me la tomó? 33

RUFINO Yo.

PAJE 2.º ¡Pícaro!

RUFINO No hay que tratar.  
Muquirelo a la española. 885

PAJE 2.º ¡Hola, pajes! ¡Pajes, hola!

RUFINO ¿Qué sirve tanto holar?  
Aunque estuviera holeado,  
me lo había de comer.

DEMETRIO ¡Mase Pasquín!

RUFINO No he de ser 890  
en palacio corto.

PAJE 2.º ¿Has dado  
fin a la pella, Marqués?  
Pues aguarda y lo veremos.

RUFINO Marqués dicen que seremos  
en siendo rey mase Andrés. 895

PAJE 1.º ¡Vive Dios que te he de echar  
un libramiento, traidor!

(Vanse los pajes.)34

RUFINOA maese Andrés es mejor,  
que se procura librar.

DEMETRIO¿Que no quieres tener seso?900

RUFINO¿A que no quieres saber  
lo que es pícaro y comer  
como gavián en peso?  
¡Ay, dichosa picardía!  
¿Comer provechoso en pie 905  
cuando un pícaro se ve  
que muera de perplejía?  
A dormir gustoso y llano,  
sin cuidado y sin gobierno,  
en la cocina el invierno 910  
y en las parvas el verano.  
Vida de rey fuera risa  
con esta vida ligera  
si un pícaro se pusiera  
cada día una camisa. 915  
Por esto le tratan mal  
y causa al discreto enojos,  
que aquesto de tener piojos  
es temerario fiscal.  
La honra, la pretensión, 920  
¿de qué sirven en el mundo?

DEMETRIODE dar almas al profundo  
y cuerpos a lo que son.

(Salen TIANO y SEBERIO, gentiles hombres.)

TIANOSuceso será notable  
si Demetrio es vivo.

DEMETRIO ¡Ay, Cielos! 925  
¡Mi nombre!

SEBERIO Lo que es recelo,  
y es que es el vulgo variable  
amigo de novedad.  
Como a Boris aborrece,  
da vida a Demetrio y crece 930  
por una y otra ciudad.  
Este correo que vino  
que era vivo dijo.

DEMETRIO Espera.

-fol. 90v-  
RUFINO ¿Qué quieres?

DEMETRIO Esa caldera  
lleva allá dentro, Rufino, 935  
que estas son nuevas de mí.

(Aparte los dos.)

RUFINO Mira lo que haces.

DEMETRIO No temas.

(Vase RUFINO.)

TIANO Hablan con lenguas blasfemas  
deste Boris.

SEBERIO Y es así,

y no les falta razón.940

DEMETRIO Señores, aunque sea mengua  
que un hombre mueva la lengua  
de tan baja condición  
en presencia de criados  
del Conde, porque yo soy 945  
de Moscovia y lleno estoy  
de pensamientos honrados  
me decid qué nuevas son  
las que de allá le han traído.

(Reyéndose.)

TIANO Marqués, el Conde ha sabido 950  
que hay grande revolución.  
En la mesa se ha tratado  
que Demetrio es vivo.

DEMETRIO; Vivo?

TIANO Y que aquel tirano altivo  
mata a quien lo dice airado, 955  
que se previene de gente,  
que a un astrólogo ahorcó  
y que a dos dellos cortó  
los cuellos públicamente.  
Las mesas alzan, Seberio; 960  
vamos a dar agua a manos.

SEBERIO Vamos.

(Vanse los dos.)

DEMETRIO; Cielos soberanos,  
dadme a mi paterno imperio!

¿Qué fama es esta, o por quién?  
Si yo soy que vivo estoy, 965  
¿cómo diré que yo soy  
para que el reino me den?  
¿Osareme descubrir  
al Conde? Sí, que es señor  
de gran valor, y el valor, 970  
¿cómo le puede encubrir  
la maldad y la traición?  
Su hija es esta, ¿qué haré?

(Sale MARGARITA, hija del CONDE.)

[MARGARITA] ¡Ay, Cielo! ¿Cómo me entré?  
Mas vuestros secretos son. 975  
Ya me ha visto: ya no puedo  
volver atrás.

MARGARITA ¿Qué es aquesto?  
Di, villano: ¿quién te ha puesto  
en este lugar?

DEMETRIO [Aparte.]  
¿Qué miedo?  
¿Ireme? ¿Responderé? 980  
¿Diré quién soy?

MARGARITA ¿No responde?

DEMETRIO Gran señora, busco al Conde.

MARGARITA Pues, tú al Conde, ¿para qué?

DEMETRIO Sirvo al Conde, mi señor,  
en la cocina.

MARGARITA ¿Qué intento 985  
te ha dado ese atrevimiento?

DEMETRIOSeñora, mi gran valor.

MARGARITA¿Eres truhán?

DEMETRIOSí, señora;  
que el gran valor que decía  
fue burlas.

MARGARITAEso sería.990

DEMETRIOPretendo ser duque agora  
y emperador.

MARGARITABien harás.  
¡Locura maravillosa!

DEMETRIOPienso que ninguna cosa,  
si yo lo soy, perderás.995

MARGARITA¿Harasme merced?

DEMETRIOSospecho  
que te haré mayor, señora,  
porque el alma que te adora  
más te ha dado en darte el pecho.

MARGARITA¿Amores también?

DEMETRIOTambién. 1000  
¿Qué loco has visto, señora,  
sin punto de amor?

MARGARITAAgora  
te voy conociendo bien.

DEMETRIOSi Dios me lleva al estado

que pretendo, tú has de ser 1005  
mi mujer.

MARGARITA¿ Yo tu mujer?

-fol. 91r-

DEMETRIOEsta noche lo he soñado.

MARGARITABuenos pensamientos tienes.

DEMETRIOSi Dios los deja lograr,  
tú me verás coronar1010  
de oro y laurel las dos sienes.

MARGARITA¿ Qué le llevas que decir  
a mi padre?

DEMETRIOGrandes cosas  
que parecen fabulosas,  
que sabe el tiempo fingir, 1015  
y el presente en que me veo  
aqueste disfraz me obliga.

MARGARITAPues vuestra Alteza prosiga.  
Saber su nombre deseo.

DEMETRIOYo me llamo el Perseguido 1020  
del nuevo Herodes crüel,  
pero en viéndome con él,  
se verá a mis pies tendido,  
que espero en Dios que ha de darme  
de mi enemigo vitoria 1025  
para aumento de tu gloria.

MARGARITANi acierto a irme ni a estarme.

DEMETRIOPues estate de mi voto  
y vete.

MARGARITA En verte me río,  
para ser truhán tan frío 1030  
y para señor tan roto.  
Ven, porque te vea agora  
mi padre.

DEMETRIO Harasme favor.

MARGARITA Entrad, roto emperador.

DEMETRIO Entro, sana emperadora. 1035

(Vase.)

Acto III

Salen el REY DE POLONIA y el CONDE PALATINO.

REY Seáis, Conde, bien venido.

CONDE PALATINO Vuestra Majestad, señor,  
me dé sus pies; sus pies pido.

REY Conde, a vuestro gran valor  
tenéis mi pecho ofrecido.<sup>5</sup>  
Una silla al Conde.

CONDE PALATINO En todo  
honra vuestra Majestad  
su hechura.



REY Ese estilo y modo  
dese pecho ilustre y godo  
merece esta autoridad. 10  
Tome vuestra señoría  
la silla.

(Siéntense.)

CONDE PALATINO ¡Tantos favores...!

REY Esta es corta cortesía;  
los méritos son mayores.

CONDE PALATINO Señor, la venida mía, 15  
después de besar los pies  
de su Majestad, no es  
a cosa breve y ligera.

REY Salíos todos afuera.  
Hablar puedes.

CONDE PALATINO Oye, pues. 20  
La opinión que se tenía,  
famoso rey de Polonia,  
de que Demetrio vivía  
pasó de Moscovia a Livonia  
y de Tartaria a Rusia. 25  
Creció de suerte, señor,  
a todos común deseo  
de que fuese Emperador  
el que ser sin duda creo 35  
legítimo sucesor 30  
que, animado el encubierto  
príncipe de la piedad,

-fol. 91v-  
general se ha descubierto.

REY ¿Cómo?

CONDE PALATINO Vuestra Majestad  
escuche.

REY Luego, ¿no es muerto? 35

CONDE PALATINO No, señor.

REY Prosigue; acaba.

CONDE PALATINO Sirviendo Demetrio estaba  
en mi cocina.

REY ¿Qué? ¿Dónde?

CONDE PALATINO Sin duda.

REY ¿Qué dices, Conde?

CONDE PALATINO Tanto temor le obligaba. 40

REY Advierte que la opinión  
del vulgo loco, atrevido,  
habrá hecho esta invención.

CONDE PALATINO De que es Demetrio he tenido  
bastante satisfacción. 45  
Seis caballeros, criados  
con su abuelo, con secreto  
a conocerle llamados,  
juran que es él.

REY ¿En efeto  
vive?

CONDE PALATINO Y pide sus estados. 50  
Las señas, la majestad

del rostro, la autoridad,  
aunque en un rostro vestido,  
muestran bien que no es fingido;  
ten por cierto que es verdad, 55  
que del modo que luciera  
un diamante, si estuviera  
en pardo plomo engastado,  
aquel valor heredado  
dale del vestido afuera.60

REY Pues, ¿no ha mudado vestido?

CONDE PALATINO Hasta verte no ha querido.

REY ¿Dónde está?

CONDE PALATINO Quedó a la puerta.

REY La del alma tengo abierta  
piadoso y enternecido. 65  
¿Quiere verme roto?

CONDE PALATINO Quiere,  
que cuanto más te moviere  
a compasión, más lo estima.

REY A que me vea le anima.  
Pero aguarda, Conde; espera70  
y una ropa le traerán.

CONDE PALATINO No habrá remedio que quiera.

REY Pues dile que entre.

CONDE PALATINO Aquí están  
él y un español. Ya espera36  
el rey, y licencia os dan.75

(Salen DEMETRIO y RUFINO de cocineros.)

DEMETRIO Aunque el hábito, señor,  
sea de veros indigno,  
mi antigua sangre y valor  
dan atrevimiento indigno  
a mi vergüenza y temor. 80  
Dadme, señor, esos pies,  
que yo pongo en vuestras manos  
mi vida.

REY ¿Que es él?

CONDE PALATINO Él es.

REY ¿Cierto?

CONDE PALATINO Temor de tiranos  
le han puesto como le ves. 85

REY Aunque viera a Valeriano  
puesto a los pies del Persiano,  
o al Turco, del mundo asombro,  
dando a Taborlan el hombro;  
o al grande Emilio Romano. 90  
Aunque viera dando enojos  
a Pompeo la Fortuna 37  
y de un egipcio despojos,  
a Mario en una laguna  
y a Belisario sin ojos. 95  
Aunque a las cerdas sutiles  
del gran caballo de Aquiles  
viera a Héctor arrastrado,  
a Julio César pasado  
de cuatro puñales viles. 100  
Aunque a Federico viera  
cuando iba a Jerusalén  
darle un río muerte fiera  
o preso al inglés, por quien  
vio el Jordán nuestra bandera. 105  
O agora viera la muerte  
de mi padre, que en tan fuerte

prisión acaba un traidor  
o tuviera más dolor  
Demetrio que tengo en verte. 110  
Bien has hecho de venir  
desa manera a mover

-fol. 92r-  
mis ojos.

DEMETRIO¿Qué hará el oír,  
señor, si te mueve el ver?

REYPoco habrá que persuadir. 115  
Siéntate.

DEMETRIOEl hábito impide  
que me siente.

REYTu valor  
en las estrellas lo pide.  
Siéntate en medio.

DEMETRIOSeñor,  
de tu Majestad divide  
esta ropa, que del toro  
muestra la señal.

REYNo ignoro  
que [es] tu vergüenza profunda,  
pero estás como en la funda  
viene de la mina el oro. 125  
Mas tráigante de vestir.

DEMETRIOPrimero, Rey, me has de oír.

REYPues comienza y di qué quieres.

DEMETRIOQue cuando lágrimas vieres...

REYSin miedo puedes decir.130

(Siéntense todos tres, DEMETRIO en medio, y cúbrese [con] su sombrero de pícaro.)

DEMETRIO  
Íncrito rey de Polonia,  
gran Sigismundo tercero:  
de Cristina y de Teodoro  
soy hijo; yo soy Demetrio;  
el gran duque Juan Basilio 135  
fue, como sabes, mi abuelo.  
A mi padre dieron yerbas  
envidiosos caballeros:  
la intención era matarle,  
pero quitáronle el seso; 140  
aunque hay muertes en la vida,  
el que es loco es vivo y muerto.  
Mató el Duque a Juan, su hijo,  
que llamaba su heredero,  
riñendo con su mujer. 145  
¡Mira lo que pueden celos!  
Murió de pena Basilio;  
mi madre, con poco acuerdo,  
dio a Boris, mi tío y su hermano,  
por su marido el gobierno. 150  
Lo que ha hecho ya lo sabes,  
mas solo advertirte quiero,  
que mi ayo, en mi lugar,  
cuando matarme quisieron,  
puso un hijo que tenía, 155  
y por lugares diversos  
me trujo, y guardó mi vida  
en traje y nombre encubierto,  
que solamente sabía  
este español el secreto, 160  
de mis trabajos testigo,  
de mis desdichas consuelo.  
Murió, y quedamos los dos  
sin padre, amparo y maestro;  
pero, muriendo, exhortome 165  
a que cobrase mi imperio.  
Lloré su muerte, y pensando  
en el fin de sus consejos,  
vi que mi vida temía  
el que me tuvo por muerto. 170  
Con este miedo, señor,

tomé un hábito de lego  
en un monasterio santo.  
Visitó Boris su reino;  
viome, hablome y diole el alma 175  
tanto cuidado y recelo  
que mandó matarme, y yo  
salí por la huerta huyendo  
donde otras dos veces fui  
fraile en otros monasterios, 180  
hasta que viví en un campo,  
labrador de pensamientos,  
donde, siguiendo al Conde,  
serví en su casa algún tiempo  
disfrazado en la cocina 185  
para vivir encubierto,  
donde, oyendo que Moscovia  
con tanto aborrecimiento  
hablaba de su tirano,  
osé hablar al conde Aurelio;190  
él hizo las diligencias

-fol. 92v-

que sobre caso tan nuevo  
parecieron necesarias,  
y viendo que era tan cierto,  
a tu presencia me trujo, 195  
de mis lágrimas y ruegos  
movido de ver los daños  
que, desterrado, padezco.  
Duélate un emperador  
a quien en tantos destierros200  
se atrevió la hambre fiera,  
no digo el calor y el yelo,  
que como me des tu ayuda,  
al Cielo, de quien soy, prometo  
de confesar para siempre 205  
que cuanto fuere te debo.

REYPara significar como quisiera  
a vuestra Majestad, príncipe ilustre,  
mi sentimiento fueran necesarias  
muchas razones justas, muchas lágrimas, 210  
de que los perseguidos tienen copia,  
y vienen bien cuando consuelo piden,  
pero no cuando piden su remedio.  
Y así, escusando de lo que él no sea  
algunas circunstancias, solo digo 215  
que, fuera de la suma del dinero  
que fuere necesario para el gasto

de la casa y familia (que es tan justo  
que vuestra Majestad tenga en Polonia),  
le haré cincuenta mil hombres de guerra. 220  
En estos<sup>39</sup> podré hacer de los confines  
cinco o seis mil cosarios, gente diestra,  
que militaron con el rey Estéfano  
y que tienen la guerra por ganancia.  
Esto es de paso lo que ofrezco agora 225  
a vuestra Majestad, porque quisiera  
verle mudar del hábito que tiene.

DEMETRIONunca yo tuve menos confianza  
de vuestra Majestad, que guarde el Cielo  
y a quien pido con lágrimas que premie<sup>230</sup>  
tanta merced y beneficios tales.  
Digo que agora mudaré vestido.

REY¡Hola!

CAMARERO¿Señor...?

REY¡Vestidos al Rey, presto!  
Entre su Majestad.

DEMETRIODE ningún modo.

REY¡Por vida mía!

DEMETRIOEstimo el juramento.<sup>235</sup>

(Vase. Queden RUFINO y el CAMARERO.)

RUFINOYa parece que levanta  
el Cielo aquella inocencia.

CAMAREROLo que manda el Rey me espanta.



RUFINO Descubriose la excelencia  
de un rey en miseria tanta.240

-fol. 93r-

CAMARERO Vestidos, oí decir,  
de rey. Aquí me dirán  
a quién tengo de acudir,  
quién es aqueste truhán  
a quién manda el Rey vestir.245

RUFINO Majadero camarero:  
ya que podemos hablar,  
quién somos deciros quiero,  
pues me venís a informar  
vós de que sois majadero. 250  
Y vós, cuanto a vós, estáis  
a saber vós para vós  
con quien vós agora habláis,  
que vós sois vós, y por Dios  
que a vós mismo os agraviáis.255  
Este a quien el Rey quería  
vestir y hizo cortesía  
es de Moscovia el gran duque,  
es de Astracán archiduque  
y emperador de Rusia, 260  
rey de Tartaria y señor  
de cien provincias.

CAMARERO ¡Ay, Cielo!  
¿Es Demetrio?

RUFINO ¿En su valor  
no lo has visto?

CAMARERO (De rodillas.)  
Sin recelo  
pido perdón de mi error. 265  
(A lo grave.)  
¡Hola! ¿Qué digo? ¡Críados!  
Telas, brocados, bordados...  
¿Quién es vuestra señoría,  
porque vestirle querría?

RUFINO Soy quien rige sus estados. 270  
Marqués dicen que seré,  
duque dicen, conde dicen,  
si Demetrio rey se ve.

CAMARERO Pues bien es que se autoricen  
desde la cabeza al pie. 275  
¿Qué color, vuesañoría,  
quiere que le den?

RUFINO Querría  
azul, porque estoy celoso.

CAMARERO ¿De quién?

RUFINO (Muy a lo grave.)  
Ya estáis enfadoso.  
Dejadme, por vida mía. 280  
Dicen que tengo de ser  
galán de cierta mujer,  
y de celos me prevengo,  
que hasta agora no la tengo,  
pero puédola tener. 285

CAMARERO ¿Qué caballo?

RUFINO Azul también.

CAMARERO ¿Azul?

RUFINO Pues, ¿qué se os da a vós?

CAMARERO Los pobres, cuando se ven  
ricos...

RUFINO Bien dice, por Dios.  
Haced que a comer me den. 290  
El vestir mando y replico;  
esto de comer suplico.

CAMARERO Voy.

RUFINO Por mí mismo he sacado  
que no hay necio más cansado  
que pobre que llega a rico. 295

(Vase. Salen OROFRISA y BORIS, trae una carta, [y] RODULFO.)

OROFRISA ¿Tanto dolor os ha dado?

BORIS Vengo de pesar furioso.

OROFRISA Leédmela.

BORIS ¡Estoy turbado!  
¡De ti, infame, estoy quejoso!

RODULFO ¿Señor...?

BORIS Tú me has engañado. 300  
¿Es este el Demetrio muerto?

RODULFO Luego, ¿vive?

BORIS Y está cierto,  
que está en Polonia.

RODULFO ¿En Polonia?

BORIS Y que fue desde Livonia,  
dice esta carta, encubierto. 305  
Y el Rey con gente le anima  
y iguala a su Majestad.  
Ya todo el vulgo le estima;

pues, ¿quién habrá, si es verdad,  
que su violencia reprima?310

RODULFO Señor, tú propio has contado  
que mil hombres han tomado  
las personas de los muertos  
y, fingiéndose encubiertos,  
a mil reinos aspirado. 315  
Mira que aquesto es fingido.

OROFRISA Que lo sea o no lo sea,

-fol. 93v-  
estando tú prevenido,40  
jamás en lo que desea  
se verá restituido. 320  
Escribe al Emperador,  
al Papa, a Bohemia, Hungría...,  
y pide a todos favor.

BORISA Al Emperador querría  
hacer un embajador325  
que ofrezca de parte mía  
paz y amistad verdadera  
y gente, como le envía  
Italia, contra la fiera  
guerra del turco en Hungría. 330  
Quiero ofrecerle un tesoro  
en mis amorosas cartas  
y, conforme a su decoro,  
tantas cebellinas martas  
que valgan un millón de oro. 335  
Al Papa quiero escribir  
que soy príncipe clemente  
y católico, y pedir  
que el rey Sigismundo intente41  
este disinio impedir. 340  
No habrá príncipe de quien  
Demetrio espere favor  
en este intento, con quien  
no trate paz por amor,  
o por interés también.345  
Aunque el mejor medio fuera  
matarle, si yo pudiera.

OROFRISA Pues, ¿por qué no has de poder,

sin aguardar a temer<sup>42</sup>  
lo que si él vive se espera? 350  
¿Para qué es la industria, el oro  
el poder y el amistad?

BORIS Daré, Orofrisia, un tesoro  
a quien le mate.

RODULFO Escuchad,  
que yo la prenda que adoro<sup>43</sup> 355  
quiero dejar por resguardo  
de que iré a darle la muerte.

BORIS; Oh, buen Rodulfo gallardo!  
¿Cómo cumples desafortunada  
lo que de tu pecho aguardo!<sup>360</sup>  
Mas, porque vayas mejor,  
si en la libertad repara,  
irás por embajador  
al mismo Rey que le ampara.  
Quejoso de su rigor, <sup>365</sup>  
di el agravio que recibo  
en que a un fingido villano  
dé crédito.

RODULFO Yo procuro  
mi partida.

BORIS; Y cuán en vano  
piensa que Demetrio es vivo! <sup>370</sup>  
Camina presto.

RODULFO Yo voy  
a servirte.

(Vase RODULFO.)

BORIS Triste estoy.  
Con razón tengo cuidado.

(Sale ELIANO.)

ELIANO Otras nuevas han llegado.

BORIS El blanco del vulgo soy. 375

ELIANO Dicen, señor, que ha salido  
Demetrio ya revestido  
de tres títulos y nombres  
con cincuenta y dos mil hombres.

BORIS ¡Brava desvergüenza ha sido! 380  
¡Que esto el de Polonia intente!  
¿Hay tal maldad?

OROFRISA Gran señor,  
toma las armas.

BORIS En gente,  
en oro, en fuerza, en valor  
le venceré fácilmente. 385  
Salgan luego mis banderas,  
cubran las verdes riberas  
del Boris, ten ese lado,  
marchen en campo formado  
las bien armadas hileras. 390  
Cien mil hombres llevaré:  
los veinte mil a caballo,  
los ochenta mil a pie.

OROFRISA Algún infame vasallo  
autor deste enredo fue. 395

-fol. 94r-  
Pues yo tengo de ir contigo.

BORIS Y vuestros hijos irán,

aunque pequeños, conmigo.

OROFRISABien haces; y aprenderán  
a dar a infames castigo.400

BORISHaz una horca, Aliano,  
mientras que voy a prender  
a este fingido villano.

ELIANOLa de Amán te pienso hacer.44

BORIS¿Qué dices?

ELIANOQue aún es temprano.405

BORISVamos.

ELIANO (Aparte.)  
Todos con deseo  
de ver su príncipe están.  
Ya me parece que veo  
triunfar del soberbio Amán  
al humilde Mardoqueo.410

(Vanse. Sale[n] MARGARITA y LISENA a una ventana.)

LISENADesde este balcón, señora,  
verás el lucido alarde  
del Príncipe.

MARGARITADios le guarde.

LISENA¿Eso respondes agora?

MARGARITAY le dé vitoria, amén, 415

pues es la causa tan justa  
que favorecerle gusta  
mi padre, y el Rey también.

LISENA Ayer, roto, le tenías  
por truhán; ¿y hoy le deseas 420  
tanto bien?

MARGARITA Para que veas  
sus venturas y las mías.  
Palabra me dio, desnudo,  
de que seré su mujer.

LISENA Vestido podrá romper 425  
la que roto darte pudo.  
Agora es gran duque y rey,  
entonces era una sombra.

MARGARITA El alma siempre se nombra  
de un valor y de una ley. 430  
Y pues la misma tenía,  
no dudes que era verdad  
la fe de la voluntad,  
pues ya le he dado la mía.

(Salen capitanes y soldados, sacan una bandera con un Sol que una  
mano saca de unas nubes y algunas aves huyendo; sale el PALATINO y  
RUFINO y DEMETRIO, con bastón y gola muy galán, y el REY DE  
POLONIA,  
con capa muy galán, adornado de camafeos.)

REY ¡Dios te haga venturoso! 435

DEMETRIO Mi fe en su piedad espera.

REY La empresa de la bandera  
me da a entender.



DEMETRIO Rey famoso,  
deste Sol que ves aquí  
mi nuevo Oriente se arguya, 440  
porque aquella mano es tuya,  
que me saca al mundo así.  
Los nublados son mis graves  
penas y rotos vestidos.  
Destos rayos esparcidos 445  
van huyendo aquellas aves:  
búhos y mochuelos son  
y otras que de noche vuelan,  
que apenas el Sol recelan,  
cuando huyen.

CONDE PALATINO La invención 450  
es como de ingenio tal.  
La letra dice...

DEMETRIO En naciendo.

REY Todo el pensamiento entiendo  
digno de un pecho real.  
Muestra que Boris, tirano, 455  
y los que le dan favor  
ha de ver del resplandor  
del Sol que saca esta mano.  
De manera que, en naciendo  
su luz, el vuelo les quita. 460  
¿Quién está allí?

CONDE PALATINO Margarita,  
mi hija.

(Hácense cumplimientos.) 45

DEMETRIO A verme partiendo.

-fol. 94v-  
¡Notable favor, señora!

MARGARITANuevo Alejandro segundo,  
¿vais a conquistar el mundo? 465  
Sol lleváis.

DEMETRIOEs de esa aurora.  
Y esos ojos, Margarita,  
de luz divina adornados,  
han subido a tantos grados  
la que al Sol la suya quita 470  
que le han convertido en fuego,  
de cuyo fuego nació  
este Sol que llevo yo  
con que tantas aves ciego.

MARGARITALuego, ¿podré estar segura 475  
de la palabra?

DEMETRIOY tan cierto,  
si este Sol a verse acierta  
en el centro que procura,  
que antes dejaré de ser  
que dejarla de cumplir.480

MARGARITASi a un Rey se puede pedir,  
y obliga el dar la mujer,  
no miréis para rompella  
que tan roto me la distes.

DEMETRIOSi vestida el alma vistes, 485  
desa salió, y vós por ella.  
Y palabras desa suerte  
todas a personas tales  
son espíritus vitales  
que se rompen con la muerte.490

RUFINOEl Cielo en mi bien se muda.

MARGARITAVamos, Lisenia, de aquí,  
que no es bien estar ansí.  
Dios en tu defensa acuda.

(Vanse del balcón.)46

DEMETRIOVuestra Majestad me dé 495  
su bendición.

REYCon los lazos  
destos amigables brazos  
y testigos desta fe.

(Abrázanse.)

Dios, Demetrio valeroso,  
te restituya en tu imperio.500

DEMETRIONo me guardo sin misterio  
de un hombre tan cauteloso.  
Dios me dé vitoria dél  
y tiempo de agradecerte  
tanta merced.

REYConde, advierte 505  
que llevas un hijo en él,  
tuyo por obligación  
y mío por voluntad.

CONDE PALATINOCrea vuestra Majestad  
que intentos del Cielo son.510

(Vanse todos al son de cajas, que del REY sale el DUQUE DE ARNIES.)

DUQUE DE  
ARNIES En este punto ha llegado  
de Boris embajador.

REY¡Embajador de un traidor!

DUQUE DE  
ARNIES ¿Por qué traidor le has llamado?

REY Duque, vós sois de su parte. 515  
Entre y no me repliquéis.

DUQUE DE  
ARNIES Entrar, Rodulfo, podéis.

(Sale RODULFO.)

RODULFO; Guárdete Dios!

REY (Aparte.)  
De ayudarte.

RODULFO El gran Rey, ínclito señor, me envía  
con justa queja de una queja injusta, 520  
que apenas creo de la vista mía.  
Dice que tu persona heroica, agusta,  
ha sido indina de dar crédito a un loco  
que de engañarte con quimeras gusta.  
Sin las dificultades que no toco, 525  
se vee que en lo que agora intenta ha dado

-fol. 95r-

a un hecho grande fundamento poco.  
Este nuevo Demetrio, levantado  
de la espuma vulgar del lodo infame,  
¿por qué quieres que príncipe se llame 530  
siendo hijo de un clérigo que hoy vive,  
y que esta voz y fábula derrame?  
El proceso tendrás, que ya se escribe,  
de la vida de aqueste sedicioso  
de quien Moscovia tanto mal recibe. 535  
Fue estudiante primero, y religioso,  
y en desprecio del hábito, soldado;  
fue encantador y astrólogo famoso;  
por salteador ha sido castigado.

¡Qué bien vendrá la púrpura en espaldas 540  
de un hombre infame en público afrentado!  
¡Qué bien vendrán las hojas de esmeraldas  
del divino laurel entre las sienas  
y el cetro a quien merece rueca y faldas!  
Ya el Papa deste vil noticia tiene:545  
descomulgarte en cónclave se trata,  
y aun el Emperador armas previene.  
A la remota España se dilata  
la nueva; de tu<sup>47</sup> error todos se admiran,  
de tu inocencia todo el mundo trata, 550  
a su<sup>48</sup> ejemplo también otros aspiran  
y hay mil Demetrios ya; pues, ¿cómo quieres  
hacer secreto lo que tantos miran?  
¿Qué puede haber que de un traidor espere,  
que tiene ya la horca apercebida?<sup>555</sup>  
Siendo cristiano, príncipe y quien eres,  
no dejes la amistad, tan bien nacida,  
de Boris, el gran duque, rico y noble,  
ni desprecies que agora, Rey, te pida<sup>49</sup>  
que adornes en su cuerpo infame un roble 560  
para que sirva a los demás de ejemplo,  
pues no es razón que tu valor se doble,  
que ha tenido la fama heroico templo.

REY Estoy de esta relación,  
Embajador, admirado 565  
hasta que me han engañado.  
¡Qué extraño enredo y traición!  
Mas no pasará adelante:  
yo escribiré al Conde luego

-fol. 95v-  
que le abraza en vivo fuego. 570  
Duque, ¿hay traición semejante?

DUQUE DE  
ARNIES Todo el mundo, gran señor,  
de tu engaño murmuraba.

REY Como el Conde le fiaba,  
di crédito a tanto error.<sup>575</sup>  
Voy a escribir que en el punto  
que llegues corte su cuello.

RODULFO Yo iré con la carta.

REY En ello  
me servirás.  
(Vase.)

DUQUE DE  
ARNIES No pregunto,  
Rodulfo, si es o no es 580  
este Demetrio; mas digo  
que soy de Boris amigo  
y que me corre interés.  
Quiere el conde Palatino  
casarle con Margarita, 585  
que de mis brazos la quita.

RODULFO Tu pensamiento adivino.  
Mas no temas, que sin duda  
Demetrio, fingido o cierto,  
no puede escapar de muerto.590

DUQUE DE  
ARNIES ¿Y si el Rey de intento muda?

RODULFO Ya con cien mil hombres marcha  
Boris, ceñidas las sienes  
de laurel, al Boristenes  
sin temer su helada escarcha, 595  
adonde le hará pedazos  
con vitorioso trofeo.

DUQUE DE  
ARNIES ¡Ay, Margarita! No creo  
que te han de gozar mis brazos.

(Vanse, y sale[n] el CONDE PALATINO y RUFINO y DEMETRIO, príncipe.)

CONDE PALATINO Impórtanos, por ser de aqueste río, 600  
cuidado y vigilancia, ilustre Príncipe.

DEMETRIO Mayor importa en tan oscuras selvas,  
donde tengo noticia que, escondidos,  
algunos enemigos nos esperan.  
Mucha gente nos falta.

CONDE PALATINO Dicen muchos 605  
que con dineros Boris los corrompe,  
que es invencible el oro.

DEMETRIO ¡Ah, Cielo santo!  
Yo, pobre, sin tesoro y sin ejército,  
pues que me falta gente cada día,  
¿cómo podré salir con tal impresa, 610  
y contra el más cruel y poderoso  
tirano que hasta agora el mundo ha visto,  
aunque entren los dionisios de Sicilia,  
Bolicates en Éfeso y Busiras  
en Egipto, pues todos no le igualan? 615

(Salen ELIANO y FINEA.)

ELIANO Dando el debido respeto  
que se debe a las sagradas  
letras, no habré, te prometo,  
en las historias pasadas  
hazaña de tanto efeto. 620  
Dejo a Judit y a Raquel,  
pero darante el laurel  
Dalida y Amalasiunta  
sí, con esa aguda punta,  
pasas su pecho crüel. 625  
De su parte estaba yo,

-fol. 96r-  
mas Boris me prometió  
darme un título, que ha sido  
Finea el que me ha traído,  
que razón y gusto no. 630

FINEA A mí me trujo el quererte  
y el decir que has de casarte

conmigo si le doy muerte.

ELIANO Si él apetece el gozarte,  
en que es muy seguro advierte. 635  
Será secreto lugar;  
y que le podrás matar  
en su deleite ocupado  
es sin duda.

RUFINO Aquí ha llegado  
gente que te quiere hablar. 640

DEMETRIO ¿Qué quieren?

FINEA Yo te buscaba.

DEMETRIO Pues, ¿quién eres?

FINEA ¿No lo ves?  
Cuando tu ejército entraba  
por el bosque del Simbés,  
con ese soldado estaba. 645  
Vite, Demetrio, y nací  
con flaqueza de mujer,  
que vive así.

DEMETRIO Pues de mí,  
¿qué es lo que puedes querer?

(Hablan DEMETRIO y FINEA aparte en secreto.)

FINEA Oye con secreto.

DEMETRIO Di. 650

ELIANO ¿Así se conciertan? ¡Cielos!



Y llego a tan gran lugar  
que antes tenía recelos  
del Sol y ya vengo a dar  
por un título mis celos; 655  
demás que tengo creído  
que se antecipe su muerte  
al intento prometido.

DEMETRIONo digas más.

FINEAOye, advierte...

DEMETRIOTodo lo tengo entendido. 660  
¡Soldado!

ELIANO¿Señor...?

DEMETRIO¿Quién es  
esta mujer?

ELIANO¿No lo ves?

DEMETRIOSi fueras hombre discreto,  
¿no fíaras tú secreto  
de mujer?

ELIANOPues...

DEMETRIOYa es después. 665  
¡Conde...!

CONDE PALATINO¿Señor...?

DEMETRIOEl soldado  
es un traidor que ha enviado  
Boris a darme la muerte.

CONDE PALATINO¿Qué dices?

DEMETRIO La industria advierte  
que la mujer me ha contado: 670  
para que me enamorase  
la trujo, y que me matase  
cuando en secreto estuviese.

CONDE PALATINO ¿Que tal maldad presumiese?

RUFINO Deja que el pecho le pase. 675

DEMETRIO Tente, Rufino, eso no,  
porque ha de haber diferencia  
del traïdor que le envi6,  
porque diga esta clemencia  
el mundo, que yo soy yo. 680  
Vete, villano Eliano.

ELIANO Señor...

DEMETRIO Huye.

RUFINO ¿Que esto quieres?

CONDE PALATINO A no lo tener por llano,  
supiera agora qui6n eres  
viendo tu piadosa mano. 685  
A la mujer premio debes.

DEMETRIO Esta cadena y anillo,  
puesto que son premios leves.

FINEA No quiero yo recibillo,  
aunque a darme el mundo pruebes. 690  
Guarda el oro, que, si es justo,  
me honrar6s cuando rey fueres,  
que la moneda del gusto  
tambi6n corren las mujeres  
quiere a veces lo justo. 695

DEMETRIO Guárdame aquesta mujer,  
Rufino.

RUFINO De buena gana  
mi camarada has de ser

CONDE PALATINO Ya la gente el paso allana.

DEMETRIO Pues Dios me ha de socorrer. 700

(Sale RODULFO.)

RODULFO ¿Quién es el Conde aquí?

CONDE PALATINO ¿Quién lo pregunta?

RODULFO Un criado del Rey con esta carta.

-fol. 96v-

CONDE PALATINO Yo os apuesto, Demetrio, que os avisa.  
Muestra: leerela.

RODULFO Toma. ¡Cielo santo,  
que este es Demetrio, a quien le di la muerte! 705  
No puede ser. ¿Yo no apreté su cuello,  
pequeño niño, y le dejé en la cama  
sin aliento vital y, después desto,  
no puse fuego al fuerte?

CONDE PALATINO ¡Estraño caso!

DEMETRIO ¿Qué escribe, Conde, el Rey?

CONDE PALATINO Oye.

DEMETRIOProsigue.710

RODULFO [Lee alto.]50 «El que esta lleva vino, Conde, a verme. Contome mil enredos y mentiras llamando encantador al inocente Demetrio, y hombre castigado en público. Mas, como a mí de la verdad me consta, quise enviarosle allá disimulando, porque la ley de embajador le valga conmigo, y con Demetrio no, pues viene a procurar su muerte, pues me pide sea de roble o haya, que hay bien altos. Dalde el castigo que merece, en tanto que se le da al traidor mayor del mundo».

DEMETRIO¿Firma?

CONDE PALATINOEl rey de Polonia, Segismundo.

DEMETRIO¿Faltan más persecuciones?

CONDE PALATINO¿Quedan ya más asechanzas?

RODULFO¿Del Rey son esas razones?  
Burló el Rey mis esperanzas.715

CONDE PALATINOEn contingencia me pones  
de ser tu verdugo fiero  
mientras a Boris espero.

RUFINOPues, ¿no estoy yo aquí?

CONDE PALATINORufino,  
al capitán Albaíno 720  
entrega este caballero.  
Haz que con su cuerpo infame  
afrente el tronco de un roble.

RUFINONo es menester que le llame.

DEMETRIOTente, que no es bien que un hombre725  
con la crueldad se disfame.

¿Quién eres?

RODULFORudolfo soy;  
con la mujer de tu tío  
estoy casado.

DEMETRIOY yo estoy  
tan justo con el ser mío 730  
que vida y perdón te doy.  
Parte a Boris, y dirás  
que lo mismo hiciera dél.  
Y no es piedad, por ser más,  
como ha sido tan crüel,735  
no parecerle jamás.  
Él quiere ser mi homicida;  
yo no le quiero ofender.  
Quiero que perdón me pida,  
que no le he de parecer 740  
mientras Dios me diere vida.

-fol. 97r-  
En diferentes estados  
hoy somos tan diferentes,  
de todo el mundo notados,  
que no perdona inocentes 745  
y yo perdono culpados.  
Él dice que he sido yo  
castigado por justicia,  
aunque en esto se engañó,  
porque lo fui de malicia, 750  
pero de justicia no.  
Encantador me ha llamado,  
pero, si mira mejor  
los trabajos que he pasado,  
él es el encantador 755  
y yo he sido el encantado.  
¿Qué formas no ha habido en mí?  
Fraile fui para rogar  
a Dios volviese por mí;  
segador, para enseñar 760  
la hoz que ya corta aquí.  
Espigas hay que derrame  
al suelo en tanto que llame  
mi piedad la maldad suya.  
Pero dejando la tuya, 765  
porque ha sido intento infame,51  
no fue el estar sin provecho  
en la cocina. Sospecho

que allí me enseñé a guisar  
el veneno que he de dar<sup>770</sup>  
a la traición de su pecho.  
Agora ya soy soldado,  
porque Dios me da favor  
para que cobre mi estado.

RODULFO Quien tiene tal defensor, <sup>775</sup>  
no puede ser derribado.  
Déjame besar el suelo  
de esos pies.

DEMETRIO Ten, que recelo  
que, pues los pies solicitas,  
si tu veneno vomitas, <sup>780</sup>  
dar con mi vida en el suelo.  
La cabeza fue la pieza  
que buscaba tu interés  
en aquella fortaleza,  
y agora intentas los pies, <sup>785</sup>  
como escapé la cabeza.  
Vete, Rodulfo, que es cierto  
que, si de César la historia  
(por ser hijo de Lamberto)  
me atormenta la memoria, <sup>790</sup>  
no escaparás de ser muerto.

RODULFO Voyme, pero a voces quiero  
decir que Demetrio vive.

(Vase, y sale el CAPITÁN ALBAÍNO.)

RUFINO; Que así se vaya este fiero!

ALBAÍNO; Oh, gran Demetrio! Apercibo <sup>795</sup>  
contra el tirano tu acero,  
que desa parte del río  
ya con su campo te aguarda  
y provoca a desafío.

DEMETRIO ¡Cielos, el castigo tarda! 800  
¡Ea, Conde, señor mío!  
¡Ea, ilustres caballeros  
de Polonia!

CONDE PALATINO Los primeros  
habemos de acometer.

DEMETRIO Señor, ¿quién puede vencer 805  
sin vós contrarios tan fieros?  
¡Virgen santa, mi abogada!  
Aquí os traigo retratada,  
y en el corazón mejor.  
Diez templos en vuestro honor 810  
prometo. ¡Ayudad mi espada!

(Toquen dentro guerra, guerra. Salen el REY y MARGARITA.)

MARGARITA ¿En ese trance se ha visto?  
Su vida me da cuidado.

REY Piérdele de eso.

MARGARITA Su estado  
con mis lágrimas conquisto 815  
como con las armas él.

REY Si esta vitoria gana,  
todo lo demás allana.

-fol. 97v-

MARGARITA Este tirano crüel  
es señor muy poderoso; 820  
cien mil hombres ha juntado,  
y un ejército pagado  
es por extremo animoso.

REY Juzgaste como mujer.

Los que sirven por amor 825  
tienen doblado valor  
para morir o vencer.  
El soldado que es amigo,  
si al capitán pobre siente,  
pelea como valiente 830  
por cobrar del enemigo.

MARGARITA Oigo decir que se va  
toda su gente al tirano;  
con el dinero en la mano  
a todos llamando está. 835  
Los cosacos, gente diestra,  
le han dejado, y le importara,  
pues que tu favor le ampara  
y ya es honra tuya y nuestra,  
señor, que te hallaras donde 840  
que se reportara hicieras,  
que se va por las riberas  
y por las selvas se absconde,  
que iré también contigo  
y otra Tomiris seré. 845

REY Pues su amparo comencé  
y soy su deudo y amigo,  
vamos, que yo no me canso  
de dar a Boris enojos.

MARGARITA ¡Ay, Demetrio de mis ojos! 850  
¿Cuándo te veré en descanso?

(Vanse; tocan dentro y salen algunos buyendo, y DEMETRIO detrás con rodela y espada.)

DEMETRIO ¿Adónde, soldados, vais,  
vuelta la espalda al traidor,  
que él la volverá mejor  
como el rostro le volváis? 855  
Demetrio soy, caballero[s];  
que no soy encantador,  
aunque a mi voz y a mi honor  
parecéis áspides fieros.



¡Triste de mí! No aprovecha.860

(Sale RUFINO, desnuda la espada.)

RUFINO;Ah, Príncipe desdichado!

DEMETRIO;Qué hay, Rufino?

RUFINOQue ha parado  
tu rueda de viento hecha.

DEMETRIO;Esto da esta gente vil?

RUFINONo lo digas, que el exceso865  
os puso en tan mal suceso.

DEMETRIO;Cómo?

RUFINOPorque son cien mil,  
y acá veinte mil no son.

DEMETRIOPues hoy cesan mis trabajos.  
¡No más en hábitos bajos,870  
que es de infame corazón!  
¡Virgen, ayudad mi espada!

RUFINO;Adónde vas?

DEMETRIOA morir.

RUFINOPues yo te voy a seguir.

DEMETRIOHoy seré César o nada.875

(Vanse, y tocan las cajas, y salen algunas, y sale el CONDE tras ellos.)

CONDE PALATINO; Oh, gallardo! ¡Oh, famoso caballero!  
Con tal valor ha vuelto a la batalla  
que la gente que ya vencida huía  
le van siguiendo y a su ejemplo hacen  
hazañas inauditas.

(Salen BORIS y DEMETRIO tras él.)

DEMETRIO Oye, espera. 880

-fol. 98r-

BORIS; ¿Qué me quieres?

DEMETRIO Que me escuches.  
Yo soy Demetrio.

BORIS Si pues quiere el Cielo  
mostrar milagros en defensa tuya,  
vesme aquí de rodillas a tus plantas.  
Por secretos del Cielo y por castigo, 885  
yo [te] rendiré el alma envuelta en sangre.

(Vase BORIS, y dase de puñaladas.)

DEMETRIO; Espera!

CONDE PALATINO Murió vertiendo sangre por la boca.

DEMETRIO; Ah, bárbaro, que, en fin, lo fuiste tanto  
que quisiste morir con esta furia<sup>890</sup>  
por quitarme la gloria que tuviera  
de perdonarte, pues perdón te diera!

(Sale un SOLDADO.)

SOLDADO Advierte, heroico señor,  
para fin de tu vitoria,  
el más estraño suceso <sup>895</sup>  
que has oído en tantas cosas  
como en años diez y seis  
pasaron por tu memoria.  
Luego que entendió Orofrisia  
[que] Boris perdió la gloria <sup>900</sup>  
desta batalla y que en sangre  
echó el alma por la boca,  
hizo a su gente y privados  
una plática amorosa  
pidiendo que a Juan, su hijo, <sup>905</sup>  
diesen su real corona.  
Mas viendo que a voces dicen  
¡viva Demetrio!, furiosa  
descurrió toda la tienda  
y halla un vaso de ponzoña. <sup>910</sup>  
En un estrado se sienta  
y a sus dos hijas exhorta:  
Juana estaba de una parte;  
de la otra, Isabel la hermosa.  
Dioles a beber primero <sup>915</sup>  
y luego, temblando toda,  
cuando los niños espiran,  
el vaso en la mano toma,  
pero diose tanta priesa  
y murió tan por la posta, <sup>920</sup>  
que alcanzó las almas dellas:  
la esperaron en las bocas.  
Allí cayó, y a este punto  
Segismundo de Polonia  
con Margarita llegó, <sup>925</sup>  
que dicen que es ya tu esposa.  
La gente de Boris junta  
la llama reina y señora  
y, con laureles y palmas,

gran Duque y señor te nombran.930

(Sale[n] el REY DE POLONIA y MARGARITA, RUFINO y toda la gente, y RODULFO y LISENA.)

UNO; Viva el príncipe Demetrio!

TODOS; Viva el duque de Moscovia!

UNO; Muera Boris, el tirano!  
¡Muera el tirano sin honra!

REY Dame, Demetrio, esos brazos.935

DEMETRIO Después de Dios esta gloria  
se os debe, señor, a vós.

MARGARITA Demetrio...

DEMETRIO; Duquesa hermosa...?

MARGARITA Cumplido habéis la palabra.

DEMETRIO Mi mano os prende.

MARGARITA Esta sola 940

-fol. 98v-  
estimo más que el Imperio,  
porque siendo vuestra, sobra.

CONDE PALATINO Hijo, de mi mano quiero  
ceñir destas verdes hojas  
tu cabeza.

DEMETRIO Sois mi padre.945

(Pónele una guirnalda de laurel.)

RUFINO ¿Podré hablar contigo agora?

DEMETRIO Rufino, español amigo,  
hermano, a tu arbitrio toma  
deste Imperio cuanto quieras.

RUFINO Solo a Rudolfo perdona,950  
porque él, gran señor, ha sido  
quien tus grandezas pregona,  
quien dijo que eras Demetrio,  
quien con voces animosas  
hizo volver a tu gente.955

DEMETRIO Agravio ha sido que pongas  
mi piedad en contingencia,  
pero su culpa te abona.  
Lo que una vez perdoné,  
perdono mil veces.

RODULFO Cobras 960  
un nuevo vasallo en mí.

DEMETRIO Premiar quiero tu persona,  
pues tú no quieres, Rufino.

RUFINO Señor, el verte me sobra  
donde mi amor deseaba.965

DEMETRIO Serás duque de Cracovia  
y marqués de Cacuriso,  
pero que le des me importa  
la mano a Lisena.

RUFINODigo  
que ya es Lisena mi esposa.970

LISENA¿Qué mejor bien pudo darme  
que aquesta mano española  
esa generosa mano?

DEMETRIOA vós, gran rey de Polonia,  
mi vida, mi Imperio ofrezco, 975  
y por mi persona propia  
iré luego contra Carlos.

REYTu esposa y tu Imperio goza  
dando fin a los sucesos  
del Gran Duque de Moscovia. 980

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**